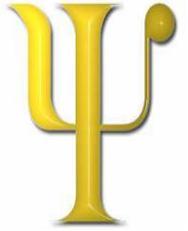




**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
EXTENSIÓN TEJUPILCO**



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**SATISFACCIÓN MARITAL EN MUJERES DE 20 A 30 AÑOS DEL
MUNICIPIO DE AMANALCO DE BECERRA.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.**

**PRESENTA:
DANIELA LÓPEZ ARTEAGA.**

**DIRECTOR DE TESIS:
M. EN DAES. JULIO CÁRDENAS RIOS.**

TEJUPILCO, MÉXICO.

FEBRERO DE 2016.

INDICE	PÁGS
PRESENTACIÓN	
RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	
Parte I MARCO TEÓRICO	
CAPÍTULO 1 Satisfacción marital	
1.1 Satisfacción marital.....	9
1.2 Factores que influyen en la satisfacción marital.....	13
1.3 Dominios de la satisfacción marital.....	17
1.3.1 Satisfacción con la interacción conyugal.....	18
1.3.2 Satisfacción con los aspectos emocionales.....	18
1.3.3 Satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales.....	21
1.4 Insatisfacción marital.....	22
1.5 Comunicación e interacción de la pareja.....	24
1.5.1 Estilos de comunicación.....	25
1.6 Relaciones en la edad adulta.....	27
CAPÍTULO 2 La pareja	
2.1 La pareja.....	28
2.2 La formación de la pareja.....	29
2.3 Relaciones de pareja.....	31
2.4 El amor en las relaciones de pareja.....	32
2.5 Amor apasionado o enamoramiento.....	33
2.6 El amor de compañeros.....	35
2.7 Componentes de la relación de pareja.....	35
2.8 Elección de pareja.....	37
2.9 Tipos de parejas.....	38
2.10 Etapas de la pareja.....	39
2.11 La pareja en la actualidad.....	40
2.12 La consolidación de la pareja.....	42

CAPÍTULO 3 Matrimonio

3.1 Antecedentes del matrimonio.....	45
3.2 Matrimonio.....	46
3.3 Expectativas matrimoniales.....	47
3.4 Unión libre.....	48
3.5 Fidelidad e infidelidad.....	50
3.6 Sexualidad.....	51
3.6.1 Curva de respuesta sexual femenina.....	53
3.7 Factores que intervienen en la pareja.....	54
3.7.1 Factores biológicos.....	54
3.7.2 Factores culturales.....	55
3.7.3 Factores personales.....	55
3.7.4 Factores interaccionales.....	57

Parte II MÉTODO

2.1 Objetivos.....	58
2.1.1 Objetivo general.....	58
2.1.2 Objetivos específicos.....	58
2.2 Planteamiento del problema.....	58
2.3 Tipo de estudio.....	59
2.4 Variables.....	59
2.5 Población.....	60
2.6 Instrumento.	60
2.7 Diseño de investigación.....	61
2.8 Captura de información.....	61
2.9 Procesamiento de la información.....	61
RESULTADOS.....	62
DISCUSION.....	70
CONCLUSIONES.....	75
SUGERENCIAS.....	76
BIBLIOGRAFIA.....	77

PRESENTACION

La satisfacción marital es uno de los aspectos fundamentales que definen la calidad de la relación, ya que este aspecto ha servido de parámetro para estimular la estabilidad y felicidad que vive la pareja. La importancia de la relación se fundamenta en la capacidad de autodefinirse y desarrollarse como una familia a partir de las funciones que la sociedad y la cultura imponen.

El objetivo de la presente investigación conocer el nivel de satisfacción marital en mujeres de 20 a 30 años del municipio de Amanalco de Becerra y cuáles son los factores que se ven influenciados dentro de la satisfacción de esta misma población.

El presente trabajo de investigación está conformado por apartados: el marco teórico y la metodología. Dentro del marco teórico tenemos tres capítulos; el primero de ellos es de satisfacción marital que abarca lo relacionado a los factores que influyen en la satisfacción marital, dominios de la satisfacción marital, insatisfacción marital, comunicación e interacción de la pareja, las relaciones en la edad adulta.

El capítulo 2 de la pareja encontrarán temas como componentes de la relación de pareja, elección de pareja, tipos de parejas, etapas de la pareja, la pareja en la actualidad, y la consolidación de la pareja y en el capítulo 3 de matrimonio se encuentran temas como antecedentes del matrimonio, el matrimonio, expectativas del matrimonio, unión libre, fidelidad e infidelidad, sexualidad y factores que intervienen en la pareja. Por otra parte en el apartado de metodología el cual contiene un objetivo general y dos específicos, planteamiento de la investigación, el tipo de estudio, las variables, la población, así como también el instrumento el cual sirvió para la obtención de resultados, la captura de la información, procesamiento de la información, diseño de la investigación y finalmente se encuentran los resultados se presentan siete graficas una que hace referencia a la satisfacción marital y las de los principales factores de la satisfacción marital, consta también de discusión que se realizó a partir de los resultados, contiene las conclusiones y sugerencias a las que se llegaron al final de la investigación y las referencias de las cuales se hizo uso para el sustento del marco teórico.

RESUMEN

La relación conyugal ha adquirido un significado especial para cada uno de los miembros que conforman dicha pareja puesto que representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes y a la relación que conforman (Vidal, 2005). Por lo que se considera que la pareja representa la relación interpersonal que brinda el mayor grado de intimidad psicológica (Huston y Levinger, 1978, en Arias-Galicia, 2003).

La presente investigación tiene como objetivo conocer cuál es el nivel de satisfacción marital en mujeres de 20 a 30 años y a su vez identificar los principales factores que influyen en la satisfacción marital. Para la obtención de los resultados se trabajó con una población de 76 mujeres que se encontraran inscritas en el programa de apoyo gubernamental "Oportunidades", con una edad mínima de 20 años, y que por lo menos tuvieran un año de estar civilmente casadas.

Para adquirir los resultados se aplicó el inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), elaborado por Cortes, Reyes, Díaz Loving, Rivera y Monjaraz (1994), es una escala tipo Likert que consta de 48 reactivos trata de indagar en 6 de las áreas más importantes de la satisfacción marital (Área físico-sexual, interacción, organización y funcionamiento, diversión, familia, hijos). El instrumento contiene cinco opciones de respuesta que son: me gusta mucho, me gusta, no me gusta ni me disgusta, me disgusta y me disgusta mucho.

Los resultados obtenidos de esta investigación señalan que un 25% de las mujeres encuestadas se encuentran con una alta satisfacción marital, esto quiere decir, que se sienten plenamente satisfechas en su relación, mientras que un 50% de la población presenta una satisfacción marital moderada, pues consideran que el contacto físico es una necesidad fisiológica que fortalecen los lazos de amor y un 25% de las mujeres se encuentran en una baja satisfacción marital esto significa que no se sienten felices en su matrimonio.

INTRODUCCION

El bienestar emocional y la relación efectiva con la pareja, son los elementos clave para que esta misma perciba un ambiente de tranquilidad que conlleva una relación satisfactoria. Muchos de los objetivos de la boda, se relacionan con la vida en pareja, ya que este es un aspecto primordial que se tiene como ser humano. La única manera de alimentar cualquier relación es a través de la comunicación, ya que de otra forma no hay como tener una relación sana. Es importante determinar que a través de las buenas relaciones se conocen a las personas, su historia, sus intereses, sus objetivos, sus frustraciones y sus gustos.

La satisfacción en una relación comienza por el propio amor y este termino de propio amor no significa engreimiento, egoísmo o falta de consideración para con los demás, de hecho estas cualidades son por lo general indicadores de inseguridad personal (Crooks y Baur, 2004).

En este sentido está sujeta a una meta social y las organizaciones sociales que facilitan de modo reciproco las metas al proporcionar compañeros y contactos. La pareja forma prácticamente la base de los sistemas humanos, es aquí donde principia la vida misma. La elección de un compañero está íntimamente ligada a lo que cada uno de nosotros lleva dentro de su propio cajón o mapa interno, esto guía, inconscientemente a depositar a proyectar el mapa interno, en alguien que también logre acomodar el molde al de su pareja. Aunque parezca increíble, las posibilidades de elección que se tienen son mucho más limitadas de lo que se cree. En toda búsqueda, en todo encuentro, en todo pensamiento y actuación del ser humano, intervienen siempre una parte del inconsciente que es el guía. La teoría psicoanalítica ofrece un marco conceptual depurado acerca de estos procesos inconscientes que explica lo que sucede en la búsqueda, el encuentro y el tipo de relación que se establecen en una relación, se abordaran las características que aparecen cuando se forma una pareja, por excelencia, el ámbito en donde se manifiesta la ambivalencia del deseo con más fuerza. Esta ambivalencia se refiere a que en el deseo existen cosas buenas, bonitas, malas y feas que tiene que ser intercambiadas en el cajón del otro (Mohana, 1996).

El matrimonio es una forma de vida que casi siempre ha existido y a pesar de que muchos de éstos llegan a fracasar, este estilo de vida es y seguirá siendo muy popular debido a que ofrece seguridad para la crianza de los hijos, representa también una unidad de consumo y de trabajo, es fuente de intimidad, amistad, afecto, satisfacción sexual y compañía (Papalia y Wendoks citado en Félix Castro, Rodríguez Barreras, 2001)

La vida en pareja evoca la plena realización del ser humano, esperando que la vida conjunta se enriquezca con todo aquello que pueda dar amor. El hombre y la mujer se crean expectativas de su relación de pareja, esperan que todas sus necesidades sean satisfechas a lo largo de su relación matrimonial, encontrando en ésta, parte o su total realización individual. En la medida en que dichas necesidades sean satisfechas se puede hablar de la satisfacción o insatisfacción marital.

Cuando dos individuos deciden formalizar su relación a través del matrimonio, pasan a integrar una nueva unidad social, un “sistema marital”; este sistema es más que la simple suma de dos personalidades o dos individuos, con sus respectivas necesidades y características, ya que dicha unión genera una nueva entidad cualitativamente distinta (Elsner, Montero, Reyes y Zegers, 2000).

Sea como fuere la historia individual de los cónyuges y el tipo de relación que hayan llevado durante el noviazgo, se empiezan a establecer nuevas pautas de relación, así el nuevo sistema diádico pasa a ser una “tercera persona autónoma” cuyos propósitos pueden complementar o contrariar los objetivos maritales de uno u otro cónyuge. Además, existe la posibilidad de que sus efectos sobre cualquiera de ellos afecten profundamente su funcionamiento dentro de otros sistemas.

Una de las máximas decisiones que una persona debe tomar en su vida es la relativa al matrimonio. De hecho, la relación conyugal puede proporcionar el mayor grado de intimidad psicológica que puede ofrecer una relación interpersonal (Huston y Levinger, 1978). La satisfacción marital se encuentra íntimamente vinculada con la felicidad o la infelicidad.

Diversos enfoques de la psicología consideran a la familia como una de las relaciones afectivas más importantes que establece el ser humano. Pese a que

éste se desenvuelve dentro de una amplia esfera social constituida por múltiples ámbitos, la familia sigue siendo un factor determinante para el crecimiento y bienestar de la persona, tanto en el ámbito físico como en el psicológico, además de ser generadora de pautas para el desarrollo y evolución de la subsiguiente generación.

Las parejas, al formarse, presentan diferentes expectativas de género acerca de sus relaciones, dependiendo de la edad de los cónyuges, del tiempo de casados, de la existencia o no de hijos.

Por lo tanto todos estos factores mencionados tienen una influencia en el nivel de satisfacción percibido en una relación de pareja, lo cual determinará a su vez la duración y estabilidad de la misma (Flores y Rivera, 2002).

PARTE I

MARCO

TEÓRICO

CAPITULO 1

SATISFACCION MARITAL

1.1 Concepto de satisfacción marital.

La pareja es sin duda una de las formas más comunes de relación interpersonal. Como otras, conlleva un proceso interactivo en el cual se van desarrollando ciertas dependencias y maneras de convivencia conformados sobre el tiempo, las experiencias y espacios compartidos. Su dinámica conforma un proceso de cambios complejo, progresivos, estáticos y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y distanciamiento, en el cual la pareja nace, se desarrolla y muere (Sánchez Aragón, 1995, citado por Flores, 2011).

En la sociedad moderna, la mayoría de las personas casadas expresan que la calidad de su matrimonio tiene un fuerte efecto en su felicidad y satisfacción con la vida y que a su vez esta felicidad repercute en el matrimonio. Ahora bien, sabiendo que la vida matrimonial implica una dinámica diádica multifactorial, se han realizado múltiples estudios con el fin de comprender y analizar este aspecto de la vida marital. Es así, como se llega a la conclusión de que el grado de satisfacción que experimenta la pareja, depende de múltiples variables: tanto internas (creencias, valores, mitos, etc.) como externas que tienen que ver con la relación que se tiene con el cónyuge (nivel de comunicación, manifestación de afecto).

Becerra, Roldan y Flores (2012), mencionan que la satisfacción marital es la actitud hacia la interacción de pareja y los aspectos del cónyuge, la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí y los aspectos esculturales, tales como, la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja y la educación de los hijos.

Luckey (1966 citado en Flores 2011), realizó un estudio con parejas satisfechas e insatisfechas, donde muestra que las parejas satisfechas tienden a disminuir la satisfacción y en las parejas insatisfechas aumenta esta condición con el tiempo,

pero en general existe un desencanto más para el caso de las mujeres que para los hombres. Además de que sus resultados mostraron un proceso de desencanto, se encontró que al tener más tiempo de vida matrimonial una pareja percibe menos cualidades positivas en su cónyuge.

Según Tapia (2001, citado por Guzmán y Contreras, 2012), son las mujeres las que más se quejan de la relación de pareja respecto de los hombres, en la mayoría las discusiones de pareja es la mujer la que se queja o critica al hombre y el hombre es el que se defiende o calla.

Herrera (2007), menciona que el matrimonio es un contrato legítimo entre un hombre y una mujer para tener una vida en común, lo cual conlleva derechos y obligaciones recíprocos, donde la pareja se sienta plena y a gusto con el conyugue, el matrimonio debe seguir con fin común, procrear, educar y formar los hijos, con el deseo de hacer autentico el pacto marital, complementándose, y apoyándose cada uno de sus características peculiares de cada sexo, comprendiéndose el uno al otro, tomando en cuenta las características innatas que definen a cada uno, por ejemplo a los hombre se les considera como el sexo fuerte y a las mujeres como el sexo débil.

La relación marital adquiere un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo interpersonal de conductas, efectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes de la pareja y a la relación que forman. Su creación representa un compromiso decidido de formar una diada estable en la que cada pareja se sienta satisfecha con su matrimonio, puesto que la satisfacción marital es considerada como uno de los más importantes indicadores de estabilidad y felicidad (Becerra, Roldan y Flores, 2012).

La satisfacción en la relación tiene que ver con factores interpersonales que la investigación psicosocial ha destacado como más estrechamente vinculados con el comportamiento amoroso y la satisfacción de la relación. Según Jung la satisfacción marital, va a depender del grado de autoconocimiento que cada uno

de los miembros de la pareja tenga, del nivel de desarrollo, de su capacidad amorosa, de la madurez y autoconocimiento de sus miembros, lo cual implica aceptar al otro y sus circunstancias tal y como son y no como un ideal o expectativa a alcanzar.

La satisfacción marital es el grado en que un matrimonio puede satisfacer las expectativas contractuales de cada esposo en terrenos como amigos, logros, poder, sexo, tiempo libre y dinero principalmente, son determinantes importantes de su calidad.

La satisfacción marital es uno de los aspectos que determinan la calidad y duración de la relación de pareja, ya que este aspecto ha servido para estimar la estabilidad y felicidad de la pareja. La importancia de la relación se fundamenta en la capacidad de autodefinirse y desarrollarse como una familia a partir de las funciones que la sociedad, la educación, la religión y la cultura le imponen.

La importancia de estudiar la satisfacción marital, se centra en buscar una explicación de por qué las parejas llegan a sentirse satisfechas en su relación o de lo contrario insatisfechas.

La satisfacción marital como la evaluación global y subjetiva que un individuo hace de su conyugue y su relación, por lo que se encuentra sujeta a las percepciones personales de cada miembro de la diada (Miranda y Ávila, 2008).

Tradicionalmente, el matrimonio es definido como un contrato pactado entre dos personas de diferente sexo, en el que se estipula vivir en unión conyugal con el objeto de ayudarse mutuamente y establecer una familia, sugiriendo de él derechos y obligaciones para ambos conyugues (Bateson, 1980). Por su parte Burr (1970) la define como la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial.

La relación de pareja para algunos es sinónimo de matrimonio, Becerra y Corbella, (2005) la describe como el más dulce de los gozos y es más perdurable de los bienes, es una fuente de satisfacción y desarrollo, sin embargo es compleja y en ocasiones hasta inalcanzables. Por lo cual hombre y mujeres manifiestan que las

relaciones de pareja deberían ser satisfactorias y equitativas, además de solucionar los problemas mediante la comunicación para lograr que la relación funcione, en ese sentido, se puede decir que un componente central en cualquier relación es la comunicación y es a través de este proceso que la pareja puede tener un intercambio de información sobre sentimientos, temores y percepción hacia el otro miembro, sobre su vida pasada y presente que se relaciona con el funcionamiento de la relación marital (Sánchez, 2003).

Es por ello que la comunicación forma parte integral en toda relación, si esta interacción entre conyugues se vería inevitable fracturarla, llevando consigo a la insatisfacción marital (Cavazos y Garay, 2013).

Silvia (2010), menciona que en México, hombres y mujeres creen que las relaciones de pareja deben de ser satisfactorias y equitativas, además de solucionar problemas comunicarse para lograr que la relación funcione, en este sentido, un componente central en cualquier relación es la comunicación y es a través de este proceso de comunicación que la pareja puede tener un intercambio de información sobre sentimientos, temores y percepción hacia el otro miembro, impresiones y pensamientos, así mismo sobre su vida pasada, actitudes, situaciones relacionadas con su vida presente y sobre lo que se relaciona con el funcionamiento de la relación marital, es por ello que se dice que comunicación cumple las funciones de organizar la relación; construir y validar en forma conjunta una visión sobre el mundo y proteger de las vulnerabilidades.

Cabe mencionar, que el matrimonio como tal, no es definido como un acto civil o religioso, pero la aceptación de alguno como parte constituyente de los contrayentes, es una decisión personal tomada entre ambos, sin embargo, esto no es lo más importante en el matrimonio, sino el carácter obligatorio que se contrae, ya sea por unión libre o jurídica (Moscato, 2012).

La relación de la pareja es un intercambio continuo entre dos persona, la base de la felicidad está en que ese intercambio sea equilibrado y positivo. A través de ella

se puede redescubrir y compartir el amor al experimentar confianza, comprensión, gentileza, unidad, aceptación, entre otros (Acevedo et al., 2007).

1.2 Factores que influyen en la satisfacción marital.

Gonzales Núñez (2004), menciona cuales son los aspectos que aumentan la probabilidad de éxito en las relaciones interpersonales de las parejas:

- Nivel socioeconómico:

Tienen más probabilidades de éxito aquellas parejas que pertenecen más o menos al mismo nivel socioeconómico ya que el estilo de vida es más semejante y la forma de enfrentar los problemas es afín, cuentan con amigos y familiares que pertenecen al mismo estrato económico, lo que les permite compartir de manera más satisfactoria el ámbito social.

- Similitud en los estilos de vida:

Aunque quizás distintos estilos de vida es importante que los dos tengan el mismo punto de vista acerca de la educación, metas, medios, sacrificios para sí mismos y para los hijos, gastos para la educación de estos y el goce del proceso de información.

- El mismo punto de vista hacia lo religioso:

Las personas que comparten la misma religión, también tiene más probabilidades de éxito como pareja que aquellas que difieren en creencias. Asimismo, la intensidad con que se vivan las creencias religiosas favorece o no la vida espiritual que, a su vez, cultiva la intimidad de las relaciones interpersonales. Fomentar la empatía y tener la misma actitud hacia creencias del otro, si es que no poseen el mismo credo, favorece las relaciones íntimas de la pareja. Si son de la misma religión, respetar las actividades religiosas del compañero o compañera de la vida es esencial.

- Poseer un ritmo de vida semejante:

Este aspecto se refiere al ritmo cotidiano de la vida, de movimientos por ejemplo, caminar rápido, hábitos para levantarse o costarse. Tienen mejor pronóstico las parejas que poseen un ritmo de vida parecido. Este se refleja en las actividades y en el uso del ocio, tanto en interés como en la frecuencia con que se practican.

- Actitudes semejante hacia lo sexual:

La sexualidad en cierto modo autocurativa. Cumple las metas amorosas, además de incrementar amor en la pareja, permite la satisfacción y el placer. Esto no implica que no se pueda hacer sexo sin amor, pero la verdadera relación sexual implica el amar al otro. El orgasmo es la simple satisfacción corporal otorgan a la pareja una sensación de felicidad, la cual es la meta; cada uno tiene satisfacción y la proporciona al otro. En la relación interpersonal subjetiva muchas veces es más importante dar complacencia al otro que recibirla, por supuesto, la relación completa madura implica dar y recibir felicidad a través de la satisfacción sexual que permite la salida y expresión de las tensiones mediante la gratificación amorosa y sexual.

Es difícil la relación de pareja cuando uno de los dos ha disminuido su erotismo, cuando ya no tienen apetito sexual el uno hacia el otro. En la relación interpersonal está dañada si la pareja no logra sobreponerse y darle importancia a otros aspectos y otras metas es casi seguro que la relación de pareja perecerá. Es una actividad humana universal y suele ser a través de este aspecto que se expresa, como ya se dijo, la felicidad, pero también los conflictos. Por otra parte, si los integrantes funcionan en el aspecto sexual, aunque no lo hagan en los otros aspectos trascendentales suele suceder que la pareja decida esforzarse por funcionar. Para que las relaciones sexuales sean más satisfactorias se necesita:

- ✓ La expresión de todos los sentidos de modo que se abran al deseo satisfacción sensual agradable.
- ✓ Que haya un conocimiento del otro. Debe saber que le gusta, que le disgusta, donde siente más, donde le duele, que grado de placer y de dolor

tolera, que expresión tiene cuando ha llegado al orgasmo, si el otro es monorgásmico o multiorgásmico.

- ✓ Con la pareja amada debería de ausencia de inhibiciones. No debe inhibirse la sexualidad del otro, al contrario es deseable que se le motive, que permite y provoque su expresión en toda su magnitud a fin de alcanzar la satisfacción. La falta de erotismo va acompañada de muchas inhibiciones “que no pienses que soy una golfa”, “que no piense que soy un explotador” “que no se dé cuenta que me da gusto que esta u otra cosa”. Sobre todo, es fundamental que no haya inhibición en las caricias, que son las que existen los sentimientos y la mente. Si los ojos son la ventana del alma las manos y el contacto de piel son la ventana de los efectos y de las emociones.
- ✓ Si existe una semejanza en el concepto de sexo, en el ritmo del apetito en el acoplamiento de movimientos corporales, en la realización de la preparación, del clímax y del acompañamiento posterior al orgasmo, la relación sexual será más placentera y cumplirá sus metas.
- ✓ Relación con la familia de la pareja. Es común escuchar que se hace con ella o él y es cierto porque la pareja vive la intimidad de la sexualidad, de los sentimientos, de los éxitos y de los fracasos; pero también es muy importante la familia de ambos, en cierto modo esta ha sido incorporada y tiene influencia sobre cada uno de los miembros de la pareja.
- Manejo del dinero:

La pareja llega a tener más éxito y permanencia en la medida en que tienen ambos una misma actitud ante el manejo del dinero. Ambos deben de estar de acuerdo en que se gasta el dinero, en que se invierte, en donde se ahorra. Cuando no hay opinión parecida en cuanto a quien lleva la administración económica, esto es, si la lleva uno, si la lleva el otro, o los dos, entonces hay problemas. Cuando se plantea un divorcio, suele ocurrir que en la división de a quien tal o cual cantidad de dinero se hace de manera muy explícita, en tanto que cuando se forma una pareja se administra en una sola cuenta. El dinero es real y es simbólico, porque puede representar amor, poder, avaricia, cariño, ternura,

ayuda y así por el estilo. La pareja debería reflexionar siempre sobre el significado del dinero y como se administra para favorecer las relaciones interpersonales.

La mujer ha aumentado su participación en el mercado del trabajo, lo que constituye una mayor participación en el sustento del hogar. Hoy la situación ha cambiado radicalmente y se han dado casos en los que la mujer lleva la batuta del sostén económico del hogar, lo que puede ocasionar una supuesta pérdida del protagonismo del hombre, que siempre ha sido visto como el proveedor de las necesidades materiales del hogar (David, 2002).

- Nivel sociocultural parecido:

La cultura adquirida por la familia e incrementada o disminuida por el individuo con la frecuencia es un factor de éxito en las relaciones interpersonales en general y particularmente en pareja. Los hábitos de higiene, las costumbres en la mesa, la forma de hablar y de vestirse, influyen en la relación de cada uno. El sexo y el dinero son grandes detonantes de conflicto y después las costumbres de las personas determinan que una pareja funcione o no con el tiempo. Los valores, que también son cultura y personalidad se ven, se ven influidos por el nivel sociocultural y educativo. Todos los valores son importantes pero siempre tiene una jerarquía que mientras más semejante sea entre los miembros de la pareja generara un menor acoplamiento.

Colleman y Hammen, (1977; citado por Rage, 1995) hablan de los predictores de ajuste matrimonial y dicen que los factores que tienen cierto grado de correlación con la felicidad matrimonial incluyen:

- Los antecedentes prematrimoniales de los compañeros casados
- La estructura de la personalidad de la pareja
- El ajuste sexual.
- El grado en que los compañeros pueden acomodarse el uno al otro y funcionar como unidad.
- Los recursos, las limitaciones y las demandas ambientales.

- Interacción en la pareja:

El factor tiempo puede actuar a favor del amor o en contra, ahí reside su ambigüedad, pues es un hecho que las pequeñas manías, tics, los modales desagradables, pueden a la larga crear una irritación que se incrementa. La felicidad reside tanto en la capacidad de crearla como en la de experimentarla.

Con el paso del tiempo, los aspectos disminuyen de manera consiente y los negativos aumentan. La rutina desgasta a la pareja por que comienzan a sentir que no hay nada nuevo en el horizonte. Cuando se empieza a experimentar la relación como algo “rutinario” es necesario no preocuparse, porque existen ciertas actitudes y comportamientos que se pueden adoptar para contrarrestar esa sensación displacentera (Sánchez, 2003).

- Nunca dar por segura la relación. Mantener una actitud de conquista y seducción diaria.
- Compartir sus emociones y sentimientos con su pareja y hablar a cerca de ellos.
- Hacer concesiones y negociar cuando surjan discrepancias.
- Nunca dejar que los malentendidos se acumulen.
- Escuchar atentamente los reclamos de manera abierta y comprensivo, evitando una reacción defensiva y procurando el dialogo.
- Intentar mantener su propio espacio personal, sus propias aficiones y amistades. Satisfacer sus propias necesidades, cuanto mejor se está con uno mismo, mejor podrá estar con los demás.
- Respetar la intimidad de la pareja.
- Cuidar la intimidad de la pareja.

1.3 Dominios de la satisfacción marital.

A continuación se mencionan los factores que intervienen en la satisfacción marital.

1.3.1 Satisfacción con la interacción conyugal.

La interacción cotidiana y la afiliación, varían de una persona a otra y sin duda de una pareja a otra, ya que ciertas diferencias, surgen debido al proceso de socialización y aprendizaje acerca de las formas aceptables o no aceptables de establecer vínculos, de acuerdo a las expectativas sociales y a lo que surge de la experiencia e historia interpersonal (Sánchez y Díaz, 2002).

El vínculo emocional entre dos personas contiene dos elementos fundamentales: el primero que corresponde a las características individuales de cada uno de sus miembros provenientes de su historia de vida, el grupo cultural al que pertenece y su personalidad que guía de su percepción y evaluación de su mundo interno y externo; y el segundo tiene que ver con las reacciones y conductas que se crean en un individuo durante la interacción de pareja (Díaz y Andrade, 1999 citado por Sánchez y Díaz, 2002).

En este proceso que va del individuo a la relación, se vive una serie de aspectos que involucran creencias, formas de ser, modos de ver el mundo e interpretarlo, así como respuestas conductuales ante estímulos vinculados con la pareja.

Según los estudios realizados por Sánchez y Díaz (2002), la persona evalúa su relación y compañero, tanto a nivel cognoscitivo como afectivo. Así, primero se percibe, codifica, interpreta e integra la información relevante, convirtiendo el estímulo externo en información personal, por ejemplo la apariencia, las acciones y hasta la naturaleza de la relación. Esta información es utilizada para ayudar al sujeto a decidir que estilos de convivencia, hábitos y disipaciones conductuales son más adecuados para dicho estímulo. Lo que crea las razones que las personas tienen para mantenerse en una relación y las atribuciones que les hacen en formas específicas con su pareja.

1.3.2 Satisfacción con los aspectos emocionales.

Acevedo, Restrepo y Tovar (2007), mencionan acerca de la diferencia que hay entre matrimonio y pareja, y consideran al matrimonio como un ente social,

alrededor del cual se conjugan una diversidad de funciones entre las que destaca su característica de contrato social y el ser la base de la institución familiar.

Dicho esto, el encuentro es el amor, un argumento esencial para sustentar la vida en pareja, ya que puede haber matrimonios que se amen o no, parejas que se amen o no, pero cuya directriz de vida está en la autorrealización individual para resolver los asuntos cotidianos, tener reconocimiento social, y relaciones sexuales para disfrutar estar juntos.

Ya que la pareja humana permanece y cambia como cualquier sistema cuanto, más cambia, más permanece y en ese continuo evolucionar atraviesa por una serie de momentos, enfrenta diversas tareas que varían en grados de complejidad y en síntesis a lo largo de su existencia al afrontar transiciones que implican procesos morfo genéticos y morfo estáticos condicionados en un continuo por el modo como se resuelven cada uno de los momentos transicionales (Loizaga, 2012).

Las creencias, valores o expectativas, así como las necesidades más caras, consientes o inconscientes entran en el juego y son producto innegable de las experiencias de vida que se relacionan con el presente. Como producto de esta postura cognitiva y emocional. Las personas esperan de la pareja, conductas leídas como respuestas efectivas que satisfacen las necesidades adultas; esperan tener un lugar privilegiado a su lado y que él le permita seguir escribiendo su autobiografía, recreando las ideas que se tienen acerca de sí mismo.

Acevedo et al. (2007), explica que la construcción de la identidad como pareja es un proceso que toma la vida entera en común, donde se trata de generar un sentimiento de pertenencia, identidad y de construir un estilo propio, que identifique a ambos miembros de la pareja y que en consecuencia los convoque a generar acciones que respalden el mutuo sentimiento amoroso, tales acciones se enmarcan tanto en los pensamientos como en las emociones: las ideas que cada uno tenga acerca del otro irán creciendo las respuestas en el tiempo, dichas ideas se crean a partir de los significados que cada miembro de la pareja ha puesto

tanto en su pareja como en la relación. Poco a poco se va materializando en la construcción de una vida cotidiana que permite establecer parámetros de convivencia, en el impulso de una relación exclusiva, basada en la monogamia como expresión del compromiso con el otro y con la relación, en la generación de un proyecto de vida.

Es un momento en que surge una encrucijada, en la cual aparecen aspectos no deseados en el otro y en la relación, las ilusiones puestas en ella se ven cuestionadas. Tal vez en la resolución de esta crisis, que se da paso al amor, por el reconocimiento de la diferencia y la aceptación del otro.

A lo largo del camino de la vida de los conyugues en marcada también por los momentos del ciclo de la vida de cada uno de ellos y de los hijos, surgen intereses nuevos, crisis esperadas o inesperadas, adversidades, puntos de vista no compartido, y todo ello se constituye en una invitación a fortalecer los sentimientos amorosos, a resolver dificultades, lo cual a veces no es posible por el impacto de algunos eventos, como la infidelidad, pérdidas económicas, enfermedades.

En el caso de las parejas que logran sobrepasar estos retos se afina la capacidad para sortear de manera útil los problemas prácticos y los emocionales, se mejora la habilidad para comunicarse eficazmente respetando la individualidad y autonomía de los miembros y el valor del proyecto de vida generado en común.

Según Vivas, Gallego y Gonzales (2007) los buenos matrimonios se construyen y fortalecen a lo largo del tiempo, logrando trabajar sobre ciertas tareas de desarrollo entre las cuales se distinguen: separarse emocionalmente de la familia de origen de infancia, es tarea de ambos integrantes de la pareja, el construir un nosotros a partir de una relación íntima que apoya esta tarea y moldea la autonomía de los miembros.

Según Loizaga (2012), en su estudio sobre parejas positivas, menciona a dos tipos de parejas: las felices y las infelices, habiendo la diferencia entre ambas, a lo que describe que las parejas infelices, parece haber más negatividad que positivismo, la crítica, desprecio, actitud defensiva y actitud evasiva; el fracaso en

los intentos de reparación cuando se presenta una dificultad o conflicto; percepción negativa (sentimientos negativos, atribuciones negativas y recolección negativa de la historia del matrimonio).

La falla de los esposos para reconocer la influencia de sus esposas, visible en el retiro afectivo del hombre, luego se vuelve mutuo, en este tipo de matrimonio no se ve el efecto positivo; el matrimonio parece emocionalmente muerto. No hay dicha, no hay sentido del humor, no hay pasión; se nota mucha tensión; los miembros de la pareja dicen que su matrimonio está bien, como si se sintieran sin derecho a hacer reclamos, o como si hubiera algo mal personalmente por no sentirse más feliz; hay un alto nivel de activación fisiológica en uno o ambos esposos durante una discusión conflictiva.

A diferencia de lo anterior, las parejas que funcionan bien y se describen como felices, muestran habilidades para la resolución de manejo útil de problemas resolubles. El proceso se caracteriza por un comienzo suave, en la que es evidente la aceptación de la influencia mutua. Este tipo de matrimonios están integrados por personas que asumen su responsabilidad en cada situación, y del enojo no es algo que pongan en peligro la relación (Vivas et al., 2007).

1.3.3 Satisfacción con los aspectos organizacionales y estructurales.

La familia como institución social ha vivido y se ha modificado de acuerdo con las condiciones socioculturales y económicas, por lo cual sus expresiones varían con el correr del tiempo.

La pareja se relaciona entre si biológica, legal y emocionalmente y comparten una historia común, reglas, costumbres y creencias básicas en relación con distintos aspectos de la vida, los cuales son de vital importancia, ya que de acuerdo al cumplimiento de estos o no, la pareja se sentirá satisfecha o no en la relación, debido a que muchos veces, cada integrante cumple solo con ciertos estereotipos que la sociedad le ha asignado. El hombre jefe de la casa el que provee lo necesario para la supervivencia, y la mujer como encargada de las labores del hogar. Situación que actualmente se ha modificado, ya que ahora ambos sexos

trabajan y las labores en el hogar se distribuyen entre cada parte, lo que crea disgustos ya que se vive en una sociedad machista que no le permite a la mujer el desarrollo profesional (Parra, 2005).

Es por ello que las parejas entre si muchas veces, crean acuerdos para mejorar la calidad de sus relaciones, manteniendo un propósito específico hacia el cual se dirigen las actividades planificadas en bien de la relación, en el caso de la unidad doméstica, este propósito puede ser caracterizado de manera muy global a asegurar el mantenimiento de sus miembros, según criterios y parámetros que hacen alusión a un nivel de vida adecuados que de alguna manera satisfacen las necesidades biológicas (comer, dormir) para sobrevivencia.

Según Vivas, et al. (2007) para que todo lo anterior se resuelva satisfactoriamente, los miembros de la pareja deberán transmitirle su amor, su intimidad y su compromiso para que por medio de ellos se desarrollen.

Tal desarrollo permitirá a los individuos tener un manejo adecuado de sus emociones, ya que estos elementos intervienen directamente en la forma en que los individuos resuelven sus problemas. Dicha resolución de problemas facilita la forma de generar planes a futuro.

Valencia y López (2000, citados por Díaz, 2008) hablan sobre la importancia de que los límites y las reglas se establezcan desde el primer momento en que dos personas comienzan a relacionarse entre sí, en la medida en que verbal o corporalmente establecen un espacio físico y psicológico, con el que marcan los límites en los que pueden moverse, o en otras palabras hasta donde está permitido el acceso de uno hacia otro.

1.4 Insatisfacción marital.

El matrimonio es un intento de dos personas que tratan de amarse y satisfacer mutuamente sus necesidades. Es considerado el lazo más importante en una familia por ser su finalidad la procreación, la crianza de los hijos y la satisfacción de las necesidades de los miembros de la pareja. Cuando una relación no

funciona, se da por terminado con el divorcio, trayendo consigo inestabilidad personal y, si ya existe familia un desequilibrio para cada uno de los integrantes de la misma (Sager, 1976 citado por Silva, 2010).

Uno de los puntos principales que provocan la ruptura en los matrimonios es la insatisfacción marital, siendo esta la actitud negativa hacia la relación de pareja, la cual se presenta cuando la cobertura de necesidades y de realización personal no se cumple. Aunque la satisfacción marital incluye a dos personas, esta característica inicia con una sola, es decir, es posible que una persona del matrimonio no se siente bien consigo misma y su pareja, no puede tener una satisfacción marital, lo cual puede producir un rompimiento de la relación (Barragán, González y Ayala, 2004).

La insatisfacción marital constituye una problemática de relevancia social ya que diversos estudios señalan, que existe una serie de efectos dañinos que parte de ciertas interacciones de pareja insatisfactorias. La vida sin pareja, no obstante, carece del apoyo necesario para enfrentar situaciones difíciles o estresantes. Ya que se acumulan responsabilidades personales, y las correspondientes a la educación y formación de los hijos, se limitan las metas familiares, cuando se descuidan los hábitos sanos relacionados con la nutrición y el cuidado físico, se carece de intimidad y de esparcimiento y, además, conlleva una serie de alteraciones físicas y psicológicas importantes.

Según Hernández, Manzanares, Núñez y Samaniego (2011), pueden existir diversos factores que influyan en la satisfacción marital, por ejemplo el estrés que ante situaciones nuevas ya sean agradables o desagradables, pero que al final influyen en la manera de conducirse. Una pareja que se encuentra bajo el estrés y no cuenta con una manera de sobrellevar la situación, tiene una mayor probabilidad de presentar una inestabilidad en su matrimonio con una posible ruptura del mismo; a modo de sobrellevar una situación estresante se le llama afrontamiento, esto es un conjunto de respuestas dadas por un individuo ante la presencia de una situación que puede ser potencialmente peligrosa o estresante, con la finalidad de aminorar tales sensaciones.

1.5 Comunicación e interacción de la pareja.

Tradicionalmente se ha considerado a la comunicación como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados, interactuar, al mismo tiempo profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Satir, 1986, citado por Sánchez y Díaz, 2003). Así la comunicación abarca una amplia gama de signos que presentan cosas, sentimientos, e ideas, lo que permite a las parejas usar los besos, la comida especial y bromear con símbolos de amor; o el silencio y la distancia como muestras de enojo.

De igual forma, durante la comunicación cada uno de los miembros de la diada impacta en el otro al compartirle información de índole personal (auto-divulgación) o no personal, lo que crea una realidad particular a cada pareja. De esta manera, la comunicación representa el medio idóneo para que una persona exprese apertura y obtenga a la vez retroalimentación acerca de si misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa. Este mecanismo, actúa como una entidad facilitadora en la emisión de ciertos comportamientos dirigidos a organizar la relación (toma de decisiones, manejo de conflicto), pues a través de ella, se asignan funciones y papeles y con ello se crea una visión conjunta con el mundo.

Es por ello que en el proceso de comunicación intervienen elementos que determinan el tipo de interacción y carga emocional que se generara en la relación de pareja, por lo cual el contenido y los temas que se dan a lo largo del tiempo, es muy importante en la interacción de los individuos (Vera, 2011, citado por Cavazos y Garay, 2013).

La pareja es un sistema de comunicación frágil, y depende de ciertos recursos de la personalidad desarrollados para las relaciones íntimas, entre los cuales están la congruencia, la expresividad afectiva, la comprensión empática, la capacidad para escuchar, la receptividad y la tolerancia, considerados componentes de la comunicación (Cavazos y Garay, 2013).

Entre los factores que operan en la comunicación e interacción de las parejas conyugales están, la cantidad de tiempo que intervienen para tal fin, dándose la posibilidad de expresar sus sentimientos de manera recíproca y poder escucharse y responderse, confirmando la información con respeto y afecto. Así mismo influye el tipo de comunicación no verbal, los gestos, las miradas y lo que percibe cada miembro de la pareja que validan o no la información expresada. Otro aspecto es la efectividad de la comunicación, que se refiere a las habilidades para discutir y resolver sus desacuerdos (Sánchez y Díaz, 2003).

1.5.1 Estilos de comunicación.

El estilo de comunicación influirá en la forma en como un sujeto entabla sus relaciones de pareja, la comunicación positiva estimulara reacciones positivas y viceversa (Ayala, 2006).

Según Estrella (1991, citada por Ayala, 2006), define el estilo de comunicación como la forma o manera positiva o negativa en que se transmite la información verbal. Así como los estilos de comunicación permiten dar forma al significado literal de la información que se recibe.

Tiempo después Noller (1978, citado por Ayala, 2006), planteo una tipología con nueve estilos de comunicación los cuales incluyen:

- Dominante:

Es el que tiende a hacerse cargo de las interacciones sociales (“tengo la tendencia de dominar conversaciones informales cuando estoy con otra persona”).

- Dramático:

Es el que manipula a los demás a través de la exageración, las fantasías, historias, metáforas, ritmo de la voz y otros elementos que resaltan el contenido de la comunicación (“frecuentemente exagero verbalmente para enfatizar un punto”).

- Contencioso:

Es aquel que le gusta discutir por todo, co-varia con el dominante y tiende a tener componentes negativos (“muy frecuentemente insistió que otros documenten o presenten algún tipo de prueba de lo que están diciendo”).

- Animado:

Es quien provee de contacto visual frecuente, usa muchas expresiones faciales, gestos y movimientos corporales y posturas para exagerar el contenido de su comunicación. Generalmente luce atractivo y confiable (“mis ojos tienden a reflejar en el alto grado de lo que estoy sintiendo cuando hablo con alguien”).

- Impactante:

Es una persona que es fácilmente recordado por el estímulo de comunicación que proyecta (“dejo en la gente una impresión de mí que tienen a recordar”).

- Relajado:

Es el que proyecta un estilo variable, abre la puerta a análisis complejos y ricos (“como regla suelo ser calmado cuando hablo”).

- Atento:

Es el que tiende a escuchar y es empático (“me gusta escuchar cuidadosamente a la gente”).

- Abierto:

Este se caracteriza por ser platicador, amable, reservado, extrovertido y franco (“prefiero ser honesto y abierto con una persona aun si la lastimo”).

- Amistoso:

Es el que se representa en un estilo variable que va de no ser hostil a ser profundamente íntimo (“habitualmente reconozco verbalmente las contribuciones de otras personas”).

1.6 Relaciones afectivas en la edad adulta.

Casullo y Fernández (2004) mencionan que el apego significa el enlace emocional que las personas construyen y mantienen con otras personas que le son altamente significativas a nivel relacional, con derivaciones prácticas en la forma de entender dichas relaciones, de sentirlas y de actuar en consecuencia.

El modo en que una persona manifiesta su vinculación, es la expresión directa de los esquemas mentales de relación contruidos a lo largo de sus experiencias afectivas, las cuales se observan en el modo de comunicación, en el grado de apertura emocional, la valoración de uno mismo y de los demás, afectando directa o indirectamente en la vida efectiva personal y relacional del individuo (Martínez y Pia, 2005).

El sistema de apego está al servicio de la satisfacción de las relaciones afectivas a lo largo del ciclo vital siendo su objetivo el logro de una suficiente sensación de protección y seguridad emocional (Gómez, Ortiz y López, 2011).

CAPITULO 2

LA PAREJA

2.1 La pareja.

La historia de la pareja comienza cuando dos personas deciden unirse para conformar un nuevo sistema, lo cual logran mediante cambios en la asociación entre ellos mismos y con los demás, conformando así un aprendizaje en donde, mediante ensayos y errores aprenderán a cómo vivir (Díaz-Loving, y Sánchez Aragón, 2000). La elección de pareja es un desarrollo sociocultural reciente, ya que en muchas culturas, los matrimonios eran arreglados por conveniencias familiares, económicas, o políticas. Los roles desempeñados por cada uno de los miembros de la misma estaban claramente delimitados y servían de líneas de orientación, sin embargo, actualmente existe libertad en la elección de pareja en nuestra sociedad. En nuestra época la pareja se considera una unión voluntaria entre dos personas que se ven vinculadas por lazos afectivos, y en la gran mayoría de los casos también legales (Jiménez, 2009; Lechetipia, 2007).

Esta unión ha sido considerada por quienes la estudian como una relación cercana ya que establece un vínculo emocional característico (Díaz-Loving, 2010). Las parejas también se pueden entender como el efecto de las interacciones, eventos inmediatos, y condiciones causales estas condiciones implican dos elementos que son 1) características personales y 2) el ambiente (Levinger, 2000). El ambiente o contexto comprende al conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado (Triandis 1994; Triandis y Suh, 2002). Así, se desarrollan reglas establecidas por el sistema sociocultural que determinan el desarrollo de los rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades individuales en donde cada uno llega con un bagaje propio de valores y creencias acerca de los conceptos “pareja y familia” (Díaz-Loving, 1996).

Así la pareja debe lograr comunicación, apoyo, cooperación y entendimiento sexual y desarrollar un esquema de reglas y estrategias para enfrentarse a los problemas. Estas reglas son el reflejo de la manera que desean presentarse al mundo

exterior de manera que orientan su conducta respecto a su familia extensa, amigos y comunidad (García-Méndez, Rivera, Díaz-Loving y Reyes-Lagunes, 2012).

2.2 La formación de la pareja.

Se ha propuesto que la elección de pareja se divide en dos fases. En la primera fase se desempeña un papel casi exclusivo de la atracción física que puede ejercer una persona sobre otra, de esta atracción surge la necesidad de establecer una relación. Posteriormente, aparece una segunda fase, en la que la consolidación de la pareja pasa por un interés en la convivencia (Corbella, 1991, citado en Jiménez, 2009).

De acuerdo con Fisher (1999, citado en Sierra, 2009) las mujeres buscan un pareja que sea aproximadamente 5 años mayor que ellas, con un estatus económico y social superior al suyo, que aparente ser fuerte, inteligente, saludable, alto, con hombros y espaldas anchas, cadera estrecha y con mandíbula pronunciada, ya que estos son los signos de un estatus elevado; mientras que los hombres buscan mujeres con caderas anchas, senos grandes, piel sin imperfecciones e inteligencia; estos son signos de juventud y salud reproductiva (Buss, 2000).

Díaz-Loving (1996), propone que existen etapas en las que se desarrolla una vida de pareja, que conforman un ciclo de acercamiento y alejamiento:

- Etapa extraño/desconocido:

El sujeto percibe y reconoce al otro como un extraño. No presentan conductas ni cogniciones con fines de establecer algún tipo de relación y acercamiento codifican sonrisas y saludos. El sujeto pondera la posibilidad de seguir con el acercamiento o bien de alejarse.

- Etapa de conocido:

Una vez que el otro ha sido percibido, el sujeto evalúa al otro como alguien que podría convertirse en un conocido o bien, quedar en esta etapa. Hay conductas de reconocimiento como sonrisas y saludos. El sujeto pondera la posibilidad de seguir con el acercamiento, o bien de alejarse.

- Etapa de amistad:

Aquí el sujeto se siente motivado a acercarse más a la persona y puede llegar a pensar que este acercamiento solucionara algunas de sus necesidades. En esta etapa se definen las normas y los alcances de la relación. También se lleva a cabo una constante reevaluación de la relación. Puede presentar sentimientos de intimidad y cercanía profundas pero sin incluir aspectos románticos, pasionales o sexuales.

- Etapa de atracción:

La persona tiene un interés mayor en conocer al otro, de interactuar con él o con ella y de hacerse más interdependientes.

- Etapa de pasión:

Implica deseo, entrega, y desesperación que comúnmente es efímero.

- Etapa de romance:

Involucra una gran carga de afecto e ilusión. Se conoce como romanticismo. El amor romántico es conocido en todo el mundo a través de sus propiedades, tales como: aumento de la energía de la persona enamorada y el incremento de la atención que pone en el sujeto del que está enamorada. Tanto hombres como mujeres viven esta experiencia de manera similar.

- Etapa de compromiso:

En esta etapa los miembros de la pareja establecen su deseo por continuar su relación a largo plazo. Un ejemplo de compromiso puede ser el matrimonio.

- Etapa de mantenimiento:

En esta etapa de la convivencia diaria, donde los miembros de la pareja intentan manifestar y resolver los problemas que se les presentan.

- Etapa de conflicto:

La pareja experimenta conflictos que surgen de tensiones que no han podido manejar. Esto crea sentimientos de frustración, enojo, irritación, y temor. Cuando la relación tiene conflictos constantes puede buscar ayuda profesional, o bien pasar a la siguiente etapa.

- Etapa de alejamiento:

Los miembros de la pareja e intentan evitar el contacto cotidiano con la misma. Todo lo que parecía unirlos ahora los divide.

- Etapa de desamor:

La relación se evalúa como negativa, la pareja considera que está teñida por el desamor. Los miembros de la pareja buscan evitarse entre sí.

- Etapa de separación:

Cuando la relación se ha vuelto insoportable, otras opciones se vuelven más atractivas: dejar a la pareja o comenzar otra relación.

- Etapa de olvido:

Se da después de la separación. Es frecuente que las parejas intenten reanudar la relación debido al miedo que representa la soledad, o bien al resultado de la comparación de la situación de soledad actual y la anterior.

2.3 Relaciones de pareja.

Con el paso del tiempo se ha consolidado las necesidades de cada individuo en la elección de senderos de vida, por esto mismo una de las decisiones más importantes de cada individuo se convirtió en elegir a la pareja (Valdez, Díaz y Pérez, 2005).

La relación de pareja es un intercambio continuo entre dos personas, la base de la felicidad está en que ese intercambio sea equilibrado y positivo. A través de ella se puede redescubrir y compartir el amor al experimentar confianza, comprensión, gentileza, unidad, aceptación, entre otros (Acevedo et. Al. 2007).

Cabe mencionar que el vivir bajo el mismo techo en pareja si se considera que sobre ella revierten los problemas cotidianos. La rutina, las responsabilidades, que en ocasiones son detonantes para se olvide de disfrutar sus momentos felices e íntimos. Para mejorar la relación de pareja se debe comenzar por compartir actividades que les son agradables para ambos, esto benéfica a que la relación sea más agradable.

La pareja implica un intercambio mutuo en el plano relacional, orientado hacia el futuro, es una relación que implica una cualidad de exclusividad, la pareja suele ser un espacio cerrado de cual deberían quedar excluidos otros.

Una pareja es un par de personas de diferente o del mismo sexo, con cierta afinidad, entre sí, cuya meta es la satisfacción de sus necesidades, principalmente afectivas y sexuales (Reyes, 2006).

La pareja es una de las relaciones más intensas en las que se involucran los seres humanos, después de sus propias familias de origen, es una unidad de gran complejidad, en donde dos personas con sus propias historias de vida se unen aportando un enorme potencial de pensamientos, emociones y acciones, que no solo interactúan en si en el presente, sino que sus propios pasados influyen e impactan en la construcción de su propio futuro.

2.4 El amor en las relaciones de pareja.

En lo que se refiere al amor –un aspecto fuertemente vinculado con la interacción de pareja y los efectos-, se han propuesto varias teorías para explicar su expresión e implicaciones.

Una de ellas es la teoría triangular del amor (Sternberg 1988 citado por Díaz Loving y cols 1996) que integra varios elementos que muestran la complejidad de dicho constructo: intimidad, pasión, compromiso; la intimidad está constituida por sentimientos de cercanía, calidez, preocupación por el bienestar del otro, respeto, felicidad experimentada ante la interacción con el otro; la pasión se basa en los procesos de atracción y consumación sexual entre la pareja y finalmente el compromiso tiene que ver con el deseo de mantener una relación a corto o largo plazo.

La palabra amor se utiliza para definir sentimientos que no son del todo iguales, el amor se basa únicamente en la atracción sexual “eros” -en la terminología griega-, y el amor en donde es ser amado es percibido insustituible en sus cualidades individuales, “agape”; para el que ama la finalidad suprema no es la felicidad propia sino la de su amado. La madurez emocional del amor se manifiesta no solo en la inclinación hacia un ser del otro sexo como una atracción sensual directa, sino también en la inclinación hacia la personalidad del otro, hacia el valor de su irrepetibilidad individual (Diliguenski cols., 1979).

2.5 Amor apasionado o enamoramiento.

Hatfield y Walster (1978, cit. Por Morales 1996), define el amor pasional “como un estado de intenso deseo por la unión con otra persona, es decir, un estado emocional salvaje: ternura y sentimientos sexuales, regocijo y dolor, ansiedad y alivio, altruismo y celos coexisten en una confusión”.

El amor apasionado, sobre todo en su fase inicial se distingue por la inclinación física, una expectativa de exclusividad y una fascinación intensa por el amado, si es reciproco uno se siente realizado y gozoso; sino uno se siente vacío o desesperado, implica una mezcla de regocijo y melancolía, de alegría hormigueante y de tristeza descorazonada (Myers, 1995).

Beck (1988), dice que el amor en su forma más intensa –enamoramiento- va mas ya de los sentimientos y anhelos intensos; implica también una alteración de la conciencia. Algunas veces el encantamiento adopta la fuerza de un trastorno psíquico. La preocupación irremisible por los pensamientos e imágenes de la otra persona señales de una neurosis obsesiva en el amante embelesado.

Retomando estas definiciones de amor apasionado comprende una serie de sentimientos reencontrados regocijo y dolor, alegría y tristeza, ansiedad y alivio- que se presentan de manera frecuente y provocan una alteración en la conciencia. Se puede decir que esta clase de amor lo experimenta la mayoría de las parejas al inicio de su relación, debido a que forma parte del programa de enamoramiento. Según Hatfieldy Walster (1981, citado Por Morales 1996), para que se dé el enamoramiento se tiene que dar tres condiciones:

- a) La persona tiene que haber aprendido que el amor es una respuesta apropiada. Es decir, en la cultura y en la sociedad en la que vive debe aceptarse que hay un tipo de emoción que se llama amor, que le puede ocurrir a cualquier persona. Es indudable que a través de la sociedad, la televisión, los cuentos, los padres, los amigos y la propia experiencia, las personas aprendamos quien nos puede atraer, que se siente en esos momentos y como debemos comportarnos.
- b) La segunda condición necesaria para el enamoramiento es que aparezca una persona que reúna las características necesarias para ser objeto de

nuestro amor. Estas características son fruto básicamente de nuestra historia y de nuestros aprendizajes, estrechamente vinculados, por parte, al contexto social.

- c) Por último, para que haya enamoramiento ha de haber un estado de excitación emocional relacionado con la otra persona. Los factores cognitivos influyen en como hombres y mujeres interpretan sus sentimientos, las personas han de experimentar ciertas reacciones nerviosas y corporales. Desde este punto de vista, el amor apasionado es la experiencia psicológica de ser activado biológicamente por alguien a quien encontramos atractivo.

Aunque el amor apasionado arde en llamas, inevitablemente se calma. Del mismo modo en que desarrollamos tolerancia para la euforia inducida por fármacos, así la pasión alta que sentimos por una pareja romántica está destinada a volverse templada. Cuanto más dure una relación los altibajos emocionales son menores (Myers, 1995).

Para (Alberoni, 1993) el enamoramiento “es el estado naciente de un movimiento colectivo de los dos”.

“El enamoramiento es el estado inicial de un vínculo romántico, que se caracteriza por cambios cuantitativos e ingobernables en el psiquismo, gran intensidad de las emociones, rapidez de inicio y de transitoriedad de su evolución (Orlandini, 1998). En cuanto a Rojas (1998) el “enamorarse es uno de los acontecimientos más importantes. Se trata de un estado emocional surcado por la alegría y la satisfacción de encontrar a otra persona que es capaz de comprender y compartir tantas cosas como trae consigo la vida. Es una forma de amor, pero no una forma cualquiera sino la más sublime que puede tener un ser humano a nivel natural”.

“El amor romántico es un sentimiento humano universal, producido por sustancias químicas y estructuras que existen en el cerebro.

Una de las sustancias químicas que intervienen en el proceso del enamoramiento son la dopamina y la norepinefrina, así como otra sustancia cerebral relacionada con ellas, la serotonina” (Fisher, 2004).

2.6 El amor de compañeros.

Si una relación íntima ha de perdurar debe establecerse con amor de compañeros lo cual implica emociones menos intensas, pero el vínculo afectuoso es real. En este tipo de relación los sujetos se sienten profundamente unidos a la otra persona, valoran y comparten con ella todo lo que poseen, se trata de un proceso mutuo de apoyo social, comunicación y comprensión. Este tipo de amor constituye la base de una relación duradera (Sternberg 1995, cit. por Morales 1996).

Las relaciones de compañeros son íntimas, nos permiten ser como en verdad somos y sentir la aceptación y confianza que experimentamos en la infancia, del mismo modo, en ausencia de intimidad, sentimos el intenso dolor de ser extraños el uno para el otro, una sensación de aislamiento que debe conducir a la ruptura de una relación (Myers 1995; Connel 1998).

2.7 Componentes de la relación de pareja.

Toda relación de pareja es una mezcla biológica y cultura que se funda en cuatro pilares principalmente. Dichos pilares son el compromiso, la intimidad, el romance y el amor. La neurobiología entrega las bases del amor como proceso funcional sistémico; la psicología habla de la relación amorosa como un proceso social en donde factores como el compromiso y la intimidad son necesarios para el amor maduro.

Según investigaciones de Díaz (2008), una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno de estos elementos. Los tres primeros componentes son de tipo social y por lo tanto se fundan en el lenguaje, el cuarto en el camino es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas y sociedades.

El componente biológico es el amor, a lo cual la neurobiología entrega información sobre el proceso del amor romántico como una función dada por ciertas estructuras cerebrales y por neurotransmisores específicos que son necesarios para la experiencia amorosa, desde el punto de vista, el amor es la necesidad fisiológica de una pareja exclusiva para la copula, la reproducción y la crianza, y cuya satisfacción genera placer. Por lo tanto, es un proceso que no es

exclusivamente humana ya que esta conducta se observa en otras especies animales (Zeki, 2007 citado por Maureira, 2011).

De acuerdo a lo anterior, el amor puede clasificarse en dos tipos: romántico y el materno, teniendo ambos una finalidad de reproducción y crianza, existiendo muchas estructuras neurales en común, pero siendo el deseo sexual (inexistente en el amor materno) la gran diferencia entre ambos (Zeku, 2007, citado por Maureira, 2011).

Los componentes sociales son la intimidad, el compromiso y romance. El lenguaje es un conjunto de acciones conductuales coherentes recursivas en la experiencia generada en la relación con los otros, esto explica cuando dos o más individuos se relacionan en una convivencia diaria sus conductas comienzan a adquirir significado, esto quiere decir que son entendibles dentro por el otro o los otros con quien se relaciona y posteriormente comienzan a ser coherentes en todo el grupo, es decir, toda acción conductual comienza a representar un significado específico para otros, por lo tanto cada conducta que sea coherente en la experiencia que se ha generado en la diaria convivencia con el resto de los individuos del grupo, permite que la relación con el otro o los otros sea entendible en base a sus acciones conductuales generando el lenguaje (Díaz, 2008).

Lo social tiene su origen en el lenguaje y por lo tanto será desde el lenguaje donde surgirán las relaciones humanas que fundaran todas las relaciones culturales. El lenguaje es lo constitutivo de lo humano y fuera de él lo humano no es posible, por lo tanto, todo análisis de dinámicas relacionales, incluida las relaciones de pareja, deben partir de la base del lenguaje como generativo de ellas.

En el factor compromiso, componente de la relación romántica se hace referencia al interés y responsabilidad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener dichos intereses con el transcurso del tiempo pese a las posibles dificultades que pueden surgir, debido a que se cree en lo especial de la relación (Yela, 1997 citado por Maureira, 2011). Este elemento tendera a crecer a medida que transcurre el tiempo de duración de la relación debido al aumento de la interdependencia personal y material entre ambos miembros.

Por otro lado la intimidad tiene que ver con el apoyo afectivo, el conversar, la capacidad de contar cosas personales y profundas a la pareja, la confianza, la seguridad que se siente con el otro, temas y preferencias en comunes, el dar apoyo a la pareja, el estar dispuesto a compartir aspectos económicos y emocionales etc. Este componente tiende a aumentar con tiempo de duración de la relación debido a la reciprocidad (Gallegos, 2007).

El romance se refiere a las conductas establecidas para generar la atracción y el posterior interés que se mantiene en el tiempo de una pareja en una relación, en otras palabras, el romance es un conjunto de acciones que en una sociedad son conceptualizadas como demostrativas del interés de la pareja como un individuo tiene o mantiene en referencia a otro (Gallego, 2007).

Para Yela (1997, citado por Maureira 2011), son ideas y actitudes vehementes con respecto a la pareja, idealización, creencia de algo mágico de la relación, identificación de la pareja con el ideal romántico, etc. “este elemento tiene un crecimiento acelerado durante los primeros años de relación debido a la activación fisiológica y/o de la atracción personal (incentivada por la similitud, la obtención de refuerzos. Y nuestras propias expectativas románticas) generalmente asumidas de forma inconsciente durante el proceso de socialización.

Posteriormente se produce una disminución del romance debido básicamente a la convivencia de la pareja, que supone la progresiva reducción de incertidumbre y de la atención selectiva, crece la disminución de la atracción por lo novedoso y los deseos de seducir y ser seducido (Yela, 1997 citado por Maureira, 2011).

2.8 Elección de pareja.

La elección de pareja ha sido desde siempre una de las decisiones más importantes que ha hecho el hombre, ya que la pareja es con la que se suponía se iba a pasar el resto de la vida (Reyes, 2006).

En su gran mayoría las personas tienen expectativas sobre su persona ideal, a raíz de esto buscan una pareja la cual cumpla con los ideales añorados para cada uno. Cabe mencionar que al elegir una pareja tomando en cuenta los ideales no garantiza el éxito de esta misma, ya que intervienen muchos otros factores que surgen a raíz del tiempo transcurrido y la edad para que la relación perdure.

Rage (1997), concibe a la pareja como la relación entre dos personas basadas en la percepción del vínculo que tienen ambas, caracterizada por la aparición de “nosotros”, bajo la regulación social que sea. También considera a la pareja como el origen de la familia, compuesta por dos personas completas, viviendo un proceso de madurez y preparación para la misión que emprenderán. Deben de estar conscientes de los retos que puede depararles el mundo cambiante, así como de las dificultades propias de cada etapa de su ciclo familiar, para poder vivir y trabajar juntos en su propio crecimiento como personas y como pareja.

Es importante que una pareja este formada por dos personas que deciden unir sus vidas, generalmente a través del matrimonio, y que tienen como finalidad realizar metas comunes, es por ello que se considera importante que los miembros de una pareja se esfuercen por darse a conocer para crear un vínculo verdadero y mantenerlo en el matrimonio (Carter, 2000).

2.9 Tipos de parejas.

La profesora Fisher (2004), investigadora del comportamiento humano menciona que existen tres tipos de pareja muy importantes, las cuales se presentan a continuación:

- Sexual:

Este tipo de relación está basado en la atracción física. Normalmente después de la relación sexual no hay mucho más. Si un integrante de la pareja se encuentra muy enamorado, es considerable evitar el encuentro sexual como único nexo para relacionarte con su pareja.

- Romántico:

Es el más intenso y el más parecido a la adicción. Genera una necesidad incontrolable de estar con la otra persona. Los enamorados se aíslan del resto del mundo. La imagen del amado está completamente idealizada: no le vez ningún defecto y necesitan constantemente de su presencia. Las relaciones sexuales son muy frecuentes; todo se tiñe de optimismo. Dura entre seis meses a un año y medio.

- Por apego:

Este tipo de amor que tienes en una relación a largo plazo. La pasión disminuye y la frecuencia de las relaciones sexuales también. La pareja ya no es toda su vida, aunque sigue siendo parte importante de ella. Se comparten muchas cosas y hay proyectos en común. Hay armonía y cariño, pero a veces también un poco de monotonía, por eso es necesario actualizar la relación y mantenerla viva.

Para poder traducir una buena pareja cabe destacar que existen diferentes etapas por las cuales una relación de pareja, las cuales cada una debe vivir como parte de un proceso por lo tanto es importante hacer mención de estas etapas.

2.10 Etapas de la pareja.

El psicoterapeuta Piña (2008), especialista en cuestiones sentimentales menciona que las personas en sus relaciones de pareja pasan por 7 etapas de la pareja en la cual cada pareja elige quedarse de acuerdo a su relación.

- Enamoramiento:

Es la etapa en donde sientes una fuerte atracción por alguien, todo lo que ves es agradable, hermoso; te encuentras como “atontado” y miras el mundo “color de rosa”. Es la “química” de los dos. Es una etapa intensa, pero pasajera. Generalmente no dura más de 3 meses.

- Conocimiento del otro (a):

Es tiempo de conocer un poco más a tu pareja. Comienzas a descubrir lo que le gusta o disgusta. Poco a poco vas aprendiendo sus rutinas y costumbres. Aparecen sus amigos, familiares y conocidos como parte del paquete efectivo que adquiriste y ya cuentas con una información general de lo que tu pareja quiere que sepas de su historia y de lo que tú quieres que sepas de ti.

- Apertura emocional:

Poco a poco, no solo comparten pensamientos y experiencias, sino abren también su corazón, su centro emocional. Llegan a intercambiar secretos personales, asuntos íntimos, historias de familia. Ya miras algunas cosas que no te gustan o te desagradan de tu pareja.

- Conflicto y negociación:

Cualquier pareja sabe muy bien de esto: las peleas, los malentendidos, las mentiras, los reclamos, el aburrimiento y las impuntualidades. Lo que de enamorados es fascinante, ahora es detestable. Esa linda minifalda tan sensual, ahora te parece vulgar y corriente. Y la manera en que tomaba la copa entre las manos que te hacía vibrar, ahora te parece propio de un alcohólico. Discusión o sumisión. Relación de poder que siempre ha estado ahí, pero que ahora es abierta y explícita, es un momento de crisis.

- Liberación de apegos:

Ambos se miran en el otro, son espejos mutuos donde ven su luz y su sombra. Hay que empezar a soltar las cargas que traes y no te pertenecen. En la oposición, tu pareja es el complemento. En la prueba, tu pareja es tu maestro, para muchos no se puede ir más allá. Para otros, se puede caminar todavía.

- Comunicación profunda:

Tu pareja no va a cambiar. Así es y ya lo has comprobado. ¿Estás dispuesto a aceptarlo con todo lo bueno y lo no tan bueno que tiene? Más aun, sabes que no lo necesitas para vivir, pero caminaras a su lado mientras dure. La comunicación se vuelve más profunda y no hacen falta las palabras para que los corazones dialoguen.

- Trascendencia de la pareja:

Ha llegado la hora de que la pareja se trascienda así misma, es decir, cuando un ciclo se cierra y hay que dar un salto cualitativo en la espiral amorosa. ¿Qué sigue? Puede ser un viaje que los separe, terminar la relación, un triángulo amoroso para empujar al rompimiento, formalizar el noviazgo, vivir juntos, casarse, tener un hijo, la llegada de más hijos, los nietos y/o la muerte.

2.11 La pareja en la actualidad

Es sabio que las relaciones de pareja han cambiado profundamente en las últimas décadas.

Las parejas en la actualidad han cambiado demasiado en su forma de pensar es por ello que el investigador Wlodarski (2004), concluyo que a través de los besos los seres humanos, sobre todo las mujeres, puedes evaluar y elegir inconsciente a

su pareja ya que reciben y traspasan señales químicas. Ante todo se trata del gusto y el olfato los que ayudan a recabar la información genética sobre la compatibilidad. También afirma que esa expresión física hace que los dos permanezcan juntos y contribuye al fortalecimiento de la unión.

El profesor Dunbar (2004), del departamento de psicología experimental de la Universidad de Oxford, dijo que el cotejo en humanos era complejo e involucraba toda una serie de evaluaciones antes de que el hombre y la mujer decidieran mantener una relación. La atracción inicial puede incluir cara, cuerpo y convenciones sociales. La evaluación se va haciendo cada vez más íntima en la medida que nos adentramos en las etapas del cortejo, hasta que se llega el beso que es fundamental para que una relación avance aunque es más crucial para dar el paso al sexo en relaciones cortas y en ocasiones en relaciones de largo plazo.

La mentalidad de las sociedades de consumo lleva a buscar la parte más lucida del amor. Es la valoración del placer instantáneo, por encima de cualquier otra faceta de las relaciones personales, como la intimidad espiritual o el compromiso, y esto involucra un modelo de amor pasional incompleto e incapaz de sustentarse con el paso del tiempo (Lewis, 2007).

En los últimos años los roles tanto femenino, como masculinos se han flexibilizado. Incluso en ocasiones la mujer es la principal proveedora de la familia, y el hombre participa en los quehaceres domésticos así como en la crianza de los hijos. Antes los padres daban o no permiso para salir con alguien; había que casarse tener hijos y vivir felices para siempre. Hoy en día hay diversos tipos de relaciones, incluso puedes tener un pareja sin compromiso (Ovidio, 1995).

Actualmente, quizá se vive más a prisa, quizá hay más medios de comunicación por los cuales se está informando, y tal vez por ello, muchas parejas saben que las relaciones, principalmente, nos deben de hacer sentir felices. Siempre y cuando haya respeto, intimidad, amor, comunicación y compromiso, entre otros puntos importantes que nutren la relación; se podrá vivir una vida plena y construir juntos los momentos de felicidad, pero si esto no sucede, ya no comulgan con el antiguo hasta que la muerte los separe. Dando así lugar a mayor variedad de relaciones, como aquella en la que cada uno de los miembros de la pareja tiene

hijos con parejas anteriores y quizá también hijos de la nueva relación. Asimismo, hay también parejas que deciden empezar una vida en común, sin tener que vivir juntos en un mismo lugar (Manglano, 2007).

Se puede afirmar que si a mediados del siglo XX había una presión social que potenciaba el compromiso dejando en segundo plano la pasión y la intimidad, actualmente la presión social hacia el compromiso en las relaciones de pareja es cada vez menor. Este hecho nos enfrenta a situaciones que se generalizan como el divorcio o las relaciones de noviazgo largas y sin compromiso, que implican problemas psicológicos importantes, aunque estemos asistiendo a una trivialización de las separaciones en los medios de comunicación (García, 1999).

El compromiso se da cuando aquello para lo que servimos, es decir, para lo que tenemos la capacidad de realizar. Si nos involucramos es una actividad comprometida, nos abstendremos tanto que el tiempo no pasa y disfrutamos plenamente de nuestras acciones. Si además, son útiles a la sociedad, nuestra felicidad será mayor.

2.12 La consolidación de la pareja.

En la cultura mexicana, los valores que se identifican en la relación de pareja son: la fidelidad, la honestidad, la sinceridad, amor, equidad, igualdad y de ninguna manera se debe engañar ni chantajear (García, 2007).

Algunos de los factores más significativos que influyen en la pareja son la frecuencia de las actividades comunes con la pareja, la inversión material y no material en la relación, el estilo y contenido de la comunicación, ausencia de conflictos negativos, estructura de igualdad de poder, la confianza y un mutuo dar y recibir de recursos emocionales y materiales (Lechetipia, 2007).

Dependiendo de la forma en que se enseña, a construir relaciones íntimas en el hogar se considera que determinadas actitudes o conductas exclusivas de alguno de los sexos. Estas diferencias rigen la manera en que el hombre y la mujer asume lo que tienen que hacer en las relaciones íntimas (Díaz-Loving, 1999) lo anterior se ve influido por factores externos, como la escolaridad o el nivel socioeconómico de las parejas. A mayor escolaridad también incrementa la edad para casarse y para la llegada del primer hijo. Las parejas con mayor escolaridad

tienden a ser menos conservadoras en cuanto a los roles de género y a dividir y a negociar las labores domésticas. Mientras que quienes tienen a su primer hijo a edad temprana, son quienes tienen menores niveles de escolaridad y tienden a disminuir su conflicto si se cumplen con los roles de género tradicionales en el que la esposa cuida a los hijos y se encarga de las labores del hogar y el esposo es quien trabaja, aunque actualmente este rol se ha modificado pues existe un mayor número de mujeres inmersas en el área laboral, lo que tiene impactos en las relaciones de pareja (Helmels-Erikson, 2001; Rivera-Aragón, 2000).

La comunicación y la intimidad puede facilitar o dificultar la integración y permanencia de la relación, puesto que la comunicación es el medio por el cual se transmite la información en torno a la percepción del otro, de los sentimientos, pensamientos, temores y actitudes, enriqueciéndose así la relación y la confianza como parte de la comunicación (Sánchez, Ojeda, y Lignan, 1994). Cuando la comunicación no es clara o es pobre, la relación puede deteriorarse con el paso del tiempo y pueden aparecer o incrementar las situaciones conflictivas. Cuando se presentan una serie de eventos que la pareja no puede solucionar es posible que la pareja quede atrapada en su propia emotividad.

La resolución de conflictos está directamente vinculada con la capacidad para tomar decisiones y con la existencia de una estructura de poder compartida y flexible. La toma de decisiones, la convivencia con comunicación, apoyo y respeto forman la intimidad y determinan la fortaleza del vínculo (Jiménez, 2009). Las dificultades en la comunicación se pueden minimizar, si los miembros de la pareja son capaces de hablar claro y de ser lo bastante sinceros el uno con el otro como para neutralizar su ansiedad respectiva (Lechetipia, 2007).

La intimidad contribuye al bienestar de cada miembro de la pareja ya que se pueden satisfacer necesidades importantes y por lo tanto tener altos niveles de vida y satisfacción en la relación, así como bajos niveles de síntomas depresivos, ansiedad, angustia, y baja autoestima y puede convertirse en un mediador de los eventos estresantes de la vida (Kirby, Baucom y Peterman, 2005).

En los matrimonios mexicanos las mujeres esperan que el hombre sea cariñoso, que les hable tiernamente y que les diga continuamente que las quiere, que el

hombre la toque sin tener forzosamente deseo sexual, y que se involucre en la educación de los hijos y del cuidado del hogar. Ellas están buscando reafirmar su identidad a través de su relación de pareja ya que hacen del amor el asunto más importante de sus vidas pues dar y recibir amor así como mantener lazos afectivos son fundamentales para su autoestima. Se ha propuesto que una mujer puede pasar periodos de tiempo extensos sin actividad sexual, pero no se siente feliz sin formar parte de relaciones con un vínculo afectivo que pueden incluir a la pareja, las amistades y la familia. Sin embargo, el hombre lo que espera es que actividades como la educación de sus hijos y el cuidado del hogar no interfieran en su vida de pareja, así que buscan encontrar reposo y refugio en las actividades del mundo exterior (Díaz, Valdez y Pérez; en Sierra, 2009).

CAPITULO 3

MATRIMONIO

3.1 Antecedentes del matrimonio.

El matrimonio es una de las más grandes y significativas instituciones sociales el cual a través de la historia ha ido cambiando la forma en que se contrae, debido a los diferentes tipos de parejas que han existido como por ejemplo la promiscuidad, el matrimonio por compraventa, el matrimonio por rapto, el matrimonio por estrategia familiar, como se puede ver en todas estas tradiciones culturales lo común es la devaluación de la mujer hasta la actualidad existen casos en los que no se ha cambiado, antes la pareja no tenía como objeto la vida amorosa, ni el crecimiento personal, ni la felicidad, sino simplemente la procreación lo cual era la creencia de que solo para eso se debían de casar (Rodríguez y Mogyoros, citado por García, 2007).

Históricamente y en diferentes culturas, la forma tradicional de seleccionar a un compañero ha sido el arreglo, bien sea entre los padres o entre casamenteros profesionales entre las principales consideraciones de los matrimonios por conveniencia están la riqueza y la condición social de las familias que se unen mediante el matrimonio, otras veces el compromiso ha sido originado en la niñez y los novios se conocen hasta el día de la boda (Papalia, citado por García, 2007).

En el matrimonio tradicional el esposo era la máxima figura de autoridad y tomaba las decisiones, era el responsable de proveer alimento a su familia, en cambio el rol de la esposa era de cuidar a sus hijos en casa, una mujer abnegada y entregada a su esposo sin derechos, solo en las familias de clase alta, la esposa era una trabajadora social (Bell, 1983 citado por Herrera, 2007).

De acuerdo a Herrera (2007), se puede decir que una pareja en relación constituye un sistema dotado de sus propias reglas, convenciones, costumbres, prohibiciones, convicciones, y maneras de hacer o no hacer las cosas, las cuales pueden coincidir o no con las creencias individuales de uno o de ambos esposos, o con su forma de actuar con otras personas, pero lo primordial y el objetivo de toda unión tiene como función ser una fuente de apoyo emocional y de compañerismo tanto para el hombre como para la mujer, sin distinción ni prejuicio,

es por ello que se ha considerado al matrimonio la manera más adecuada para asegurar la crianza disciplinada de los hijos.

3.2 Matrimonio.

El matrimonio es una institución social, que constituye el cimiento conyugal y familiar que formara a nuevos seres humanos y ciudadanos (Hipp, 2006). De este modo Herrera (2007) refiere que el matrimonio es considerado como un acto o negocio jurídico formal, por excelencia, el más solemne de los contratos. La naturaleza de este contrato tiene diferentes elementos, ya que legalmente el matrimonio es un contrato por el cual el hombre y la mujer establecen entre si una unión que la ley sanciona y que no pueden resolver a su gusto.

Con todo lo anterior se puede resumir que el matrimonio, no es más que la unión sexual del hombre y la mujer; elevada a la dignidad de contrato por la ley y de sacramento por la religión, por que quienes reclaman el título de esposos, comprenden todo el alcance de la unión y aceptan todas las consecuencias y todos los deberes que derivan de ella.

La fuerza obligatoria y la duración de este, se establecen hasta que termine el contrato ya sea por separación por mutuo acuerdo o con el divorcio, por otra parte, la parte sexual-reproductiva que implica a su vez diversas tareas y obligaciones que deben sustentar la pareja legal ente la ley, ante su futura familia y ante la sociedad (Rico, 2006).

Herrera (2007), menciona que el matrimonio es un contrato legitimo entre un hombre y una mujer para tener una vida en común, lo cual conlleva a derechos y obligaciones recíprocos, donde la pareja se sienta plena y a gusto con el conyugue, el matrimonio debe seguir como fin común, procrear, educar y formar a los hijos, con el deseo de hacer autentico el pacto marital, complementándose, y apoyándose cada uno con sus características peculiares de cada sexo. Comprometiéndose el uno al otro, tomando en cuenta las características innatas que definen a cada uno, por ejemplo a los hombres se les reconoce como los toscos, y a las mujeres como sentimentales y sutiles.

Por otro lado es importante mencionar, que el matrimonio como tal, no es definido como un acto civil o religioso, pero la aceptación de alguno como parte

constituyente de los contrayentes, es una decisión personal tomada entre ambos, sin embargo, eso no es lo más importante en el matrimonio, sino el carácter obligatorio del mismo que este contrae, ya sea por unión libre o jurídica (Moscató, 2012).

Para contraer matrimonio se deberá ser púber, y estar en pleno ejercicio de sus facultades mentales, cumplir con los deberes recíprocos (cohabitación, fidelidad, ayuda permanente para proporcionar todo lo necesario para vivir y cumplir con las funciones del matrimonio) es decir, las labores que posibilitaran la inserción de sus hijos en la comunidad, que son: reproductiva, educativa y económica (Rico, 2006). Ya que según Páez (2004), la educación es medular, así como la protección y garantía del desarrollo humano del niño, hasta que sea formalmente, mayor de edad o autosuficiente crecido en las esferas física, intelectual y psicológica. De las funciones o facultades, se derivan los derechos y obligaciones del matrimonio. Estos serán siempre iguales para los conyugues e independientes de su aportación económica al sostenimiento de hogar. El marido y la mujer tendrán en el hogar autoridad y consideraciones iguales, por lo tanto, resolverán en común acuerdo todo lo conducente al manejo del hogar, a la formación y educación de los hijos y a la administración de los bienes que a estos pertenezcan.

3.3 Expectativas matrimoniales.

Klemer (1987) denomina expectativa matrimonial al conocimiento de los cónyuges, de lo que esperan de la relación y cada uno de ellos. Gran parte de las crisis en los matrimonios se debe a demasiadas expectativas que han formado cada uno de los miembros con respecto a la otra persona, así como a la relación y puede ser que estas expectativas sean excesivas o que sean confusas o inadecuadas.

- Demasiadas expectativas:

Estas se deben a la influencia de los medios de comunicación donde se crean imágenes falsas de lo que debería ser una relación, de cómo debe ser el esposo o la esposa perfecta; así, de una manera casi imperceptible se va creando una expectativa de cómo debe ser la persona con quien se casara y el tipo de relación que compartirán. También los valores y las actitudes obtenidas en la vida familiar de cada uno, tendrán una gran influencia.

- Expectativas insuficientes:

Se refiere a que en nuestra sociedad se niega satisfacción a los miembros de la familia que no proporcionan suficientes expectativas; es decir, algunos conyugues tiene pocas o insuficientes funciones y por lo tanto no genera satisfacción propia ni para el compañero. En la relación ambos miembros debe poner de su parte para lograr la satisfacción.

- Diferentes expectativas en la pareja:

Cada individuo en la relación llega con expectativas condicionadas de hombre o mujer, con una serie completa de valores, costumbres, creencias y actitudes que son de suma importancia para él, así las diferentes expectativas de los papeles conyugales que deben seguir son responsables de algunas dificultades en la relación marital; mientras mayor sea la congruencia de la percepción que cada miembro tiene de sí mismo, de su pareja y del papel dentro de la relación, existirá una probabilidad mayor de sentirse satisfecho en su relación.

Así como las expectativas influyen en la satisfacción de la relación, también existen otros factores interpersonales como la familia, las redes de apoyo social que son las amistades, la comunicación, el descubrimiento en forma recíproca, frecuencia y variedad de relaciones sexuales (permisividad sexual), equilibrio de poder, colaboración doméstica, elección de pareja y tiempo de noviazgo. Influyen también los deseos, actitudes, opiniones, expectativas amorosas, afecto, necesidades, actitudes sociales, sentimientos, atractivo físico, entre otros más (Yela, 2000). En esta misma tesitura, agrega que existen factores psicológicos que influyen en la conducta y en la satisfacción amorosa como la fidelidad sexual, celos, idealización, equilibrio entre el compromiso adquirido y la independencia deseada, percepción de un balance entre los costos y las recompensas e igualdad entre muchos más.

3.4 Unión libre.

El empezar una vida en pareja bajo el concepto de unión libre, comúnmente es tomado a la ligera: la pareja comienza a convivir compartiendo su espacio, responsabilidades, gustos, deseos, sexo, formas de pensar, experiencias, con el

deseo de permanecer unidos de forma indefinida. Sin embargo, resulta de suma importancia la madurez con la que se afronte esta decisión.

Ortega (1987) define la unión libre como la convivencia de un hombre y una mujer sin estar casados entre sí.

Chalvon (1987 citado en Segalen, 1992) menciona que la unión libre es una vieja expresión bastante inapropiada a causa de la referencia ideológica a un viejo fondo de anarquismo liberal que habría hecho de la destrucción del lazo conyugal la piedra de toque de la transformación de la sociedad. Sin embargo, muchas parejas que viven juntas no se reclaman esta ideología.

Las causas que originan son muy diversas y complejas debido a que obedecen a cambios económicos y sociales, entre ellos la liberación de las costumbres, nuevas actitudes hacia la sexualidad, la situación compartida; por tal razón la pareja se ve influida por la idea de encontrar una relación igualitaria, piensan que seguirán conservando su autonomía, además de compartir los gastos económicos.

La unión libre se considera de dos formas:

- a) Como un periodo de prueba, mientras la pareja se conoce y se da cuenta si la relación puede durar.
- b) Como “si estuvieran casados” es decir, vivir juntos hasta que la muerte los separe, sin la obligación de firmar un contrato matrimonial. La diferencia entre uno y otro, es básicamente el tipo de compromiso que se adquiere.

Según Blood (1980) el hecho de vivir en unión libre tiene ventajas para los involucrados, como la relativa conservación de la libertad, pues el vivir juntos sin casarse implica menos compromiso, así que en el momento en que ellos decidan pueden separarse evitando tramites, sin emplear abogados y acudir a tribunales, pues entre menor sea el grado de unión más fácil es separarse; esto no implica que la ruptura sea fácil para los miembros. Sin embargo, puede haber desventajas ya que reciben menos apoyo social de quienes rodean a la pareja entre ellos los padres, a diferencia del matrimonio donde se recibe un gran respaldo externo para sostener la relación cuando las cosas van mal y estimularlas cuando van bien.

Pérez y Rangel (2005) dicen que la unión libre está mucho más amenazada que el matrimonio por los juicios despectivos de su medio ambiente, las normas sociales

y las instituciones, ya que muchas veces son percibidos como “amantes” lo que en muchas ocasiones los lleva a experimentar sentimientos de inferioridad y de culpabilidad como pareja.

Además agregan que tanto el matrimonio como la unión libre pueden tomar diversas formas dependiendo de las características propias de cada individuo, donde pueden existir la misma duración y fidelidad sin necesidad de que haya sido legitimado por el estado o la religión.

Como se puede observar, al unirse dos personas se construye una tercera entidad denominada relación de pareja, la cual tiene una influencia bio-psico-sociocultural a través de diversos factores que intervienen en el crecimiento individual y para su consolidación en la relación. Esta unión puede darse de diferentes maneras ya sea por medio de la unión libre o bajo un régimen conyugal establecido por la sociedad como es el matrimonio. La relación de pareja atraviesa por diferentes etapas en las cuales surgen conflictos que pueden deteriorar la unión conyugal pero a su vez puede reafirmar el compromiso de vivir juntos.

Schwartz y Olds (2002) dicen que los individuos cambian y crecen en el curso de un matrimonio, y para lograrlo se requiere de cambios complementarios de parte de cada conyugue, así como en la relación mutua, lo que permitirá adaptarse mejor a la pareja, utilizando las mismas herramientas.

Cada individuo presenta diferentes características biológicas a través del tiempo comienzan a tener pensamientos propios con la influencia en primera instancia del núcleo familiar, del entorno donde se desarrolla y la cultura introyectada por los padres o en la sociedad.

3.5 Fidelidad e infidelidad.

Para Stekel (1978, citado en Landazuri, Pichardo y Hazouri, 1985) uno de los aspectos más importantes de la satisfacción marital es la fidelidad; los matrimonios muchas veces se deterioran debido a la influencia de terceras y cuartas personas que al involucrarse en el matrimonio amenazan con destruir el vínculo.

Blood (1980) menciona que no existe una correlación simple entre la felicidad conyugal y la involucración fuera del matrimonio; sin embargo la infidelidad asecha

a la felicidad, si los hombres o mujeres atribuyen alto valor al sexo y no encuentran satisfacción sexual en el hogar, tienden a impacientarse con el conyugue buscando en otra parte el placer sexual.

Reik (1996, citado en Landazuri, Pichardo y Hazouri, 1985) afirma que el factor urgencia sexual no satisfecha es una de las causas de infidelidad de ambos sexos. El deseo de nuevas conquistas y variedad de experiencias sexuales se han visualizado socialmente con mayor fuerza en los hombres que en las mujeres. La diferencia entre la actitud del varón y la mujer se vuelve evidente cuando se considera que las mujeres rara vez son infieles por razones puramente sexuales.

Según Rodríguez y Mogyoros (1991), existen demasiados factores que sirven como obstáculos o bloqueos que causan daño a la relación de pareja, no son fáciles de identificar y muchas veces se requiere ayuda para poder esclarecerlos; algunos de estos factores son las relaciones neuróticas con los padres, la falta de autoestima en uno o en otro miembro de la pareja o de ambos, la expectativa de querer cambiar al otro, el carácter paranoico y paranoide, el egoísmo, el carácter absorbente y dominante de uno o de los dos, las diferencias en la escala de valores adquiridos, las actitudes que enfocan el crecimiento del otro, la negativa hacia la expresión sexual, la hostilidad recíproca.

3.6 Sexualidad.

La sexualidad de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) se define como: Un aspecto central ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se expresan siempre.

Ochoa, (2001) afirma que cuanto más una persona confiesa su condición humana, reconoce más que el sexo en su matrimonio es una parte multifacética sensible y equilibrada en todo.

De igual forma Díaz (2008) afirman que los hombres manifiestan tener mayor número de relaciones sexuales que las mujeres, y que hay una disminución en el

número de relaciones sexuales en ambos sexos conforme avanza la edad al igual que un menor interés en tenerlas.

Es decir, el ajuste sexual no es únicamente una cuestión de sexo, sino que incluye lo que dos personas significan para sí; comprende a su vez otros factores como: la educación, cultura, posición religiosa, sentimientos de minusvalía y las actitudes entre otros. Los problemas característicos en cuanto a la sexualidad de la pareja se centran en la frecuencia, oportunidad y calidad, donde cada uno de estos factores contiene y es afectado a su vez por significados simbólicos. La sexualidad es la expresión en donde los aspectos del ser humano empiezan en su infancia y se van desarrollando durante lo largo de su vida.

Las cuatro características de la sexualidad según Hooper (2000) son:

- El erotismo es la capacidad de sentir placer a través de la respuesta sexual, es decir a través del deseo sexual, la excitación sexual y el orgasmo.
- La vinculación afectiva es la capacidad de desarrollar y establecer relaciones interpersonales significativas.
- La reproductividad es más que la capacidad de tener hijos y criarlos, incluye efectivamente los sentimientos de maternidad y paternidad, además de las actitudes favorecedoras del desarrollo y la educación de otros seres.
- La característica del sexo, comprende el grado en que se viven la pertenencia de una de las categorías (femeninas o masculinas). Es de suma importancia en la construcción de identidad, parte de la estructura sexual, basada en el ser, incluye todas las construcciones mentales y conductuales de ser hombre o mujer. Hay que tener en cuenta que es muy importante saber cuáles son las actitudes específicas e íntimas de hacia la sexualidad.

Es importante notar que la sexualidad se desarrolla y expresa de maneras diferentes a lo largo de la vida. Cada etapa de la vida necesita de conocimientos y experiencias específicas espera su óptimo desarrollo.

3.6.1 Curva de respuesta sexual femenina.

En el hombre y la mujer existe una secuencia de respuesta sexual fisiológica que han sido descritas por Masters y Johnson (1996). Estos niveles de excitación sexual constan de cuatro fases distintas, cada uno acompañada por cambios físicos únicos.

- **Excitación:**

Esta fase es inducida por la estimulación psicológica, fantasía y la presencia de un sujeto amado bien por su estimulación fisiológica (abrazos, besos o por combinación de ambos), se caracteriza por la lubricación vaginal, los pezones se ponen erectos, el clítoris se endurece y los labios menores y mayores se hacen más gruesos todo esto ocurre en aproximadamente a los 10 segundos de estimulación eficaz.

- **Meseta:**

A medida que la estimulación continua el canal vaginal presenta una constricción característica a lo largo del tercer tercio externo conocido como plataforma orgásmica, el tamaño de las mamas, se produce un color específico en la Vagina, los labios mayores se dilatan y adquieren un rojo purpura intenso. Esta fase dura aproximadamente 30 segundos.

- **Orgasmo:**

La mujer se caracteriza por trece o doce contracciones involuntarias de la plataforma vaginal orgásmica, tiene un efecto liberador de la tensión y la vasocongestión es importante mencionar que el factor más importante en el orgasmo es la intensa sensación de placer. Las contracciones del orgasmo se producen en intervalos de 0.8 segundos. Sin dejar de mencionar que la mujer es capaz de presentar una multiorgasmia, es decir, tener más de un orgasmo sin tener la necesidad de que se inicie un nuevo ciclo de respuesta.

- **Resolución:**

Consiste en la descongestión de la sangre de los genitales, que vuelve el cuerpo en estado de reposo. Si se produce orgasmo, la resolución es rápida; si no la resolución puede durar de 2 a 6 horas e ir asociada con dolor en los genitales e irritabilidad. Es una sensación de bienestar y una reacción de sudoración.

Para la Dra. Helen Kaplan (1971) ha puesto recientemente un modelo trifásico en base a la respuesta sexual: la fase de deseo; es decir, cuando la mujer se encuentra en un estado basal y experimenta un estado de ánimo y busca tener una satisfacción sexual.

- Excitación:

Después facilita la efectividad de los estímulos que ha creado o que rodean y comienza a tener cambios específicos (lubricación vaginal), y orgasmo; una vez que estos cambios se establecen completamente, la mujer llega a un momento de acumulación de estímulos que precipitan la respuesta intensamente placentera.

3.7 Factores que intervienen en la pareja.

Entre los varios factores que están involucrados en este proceso se analizarán los biológicos, culturales, personales e interaccionales, según Virseda, (1995). Todos estos hacen una combinación de tal manera que hacen de la pareja un vínculo de responsabilidad, confianza y compromiso que durante el tiempo transcurrido de la relación de pareja fortalece.

3.7.1 Factores biológicos.

Estos factores están presentes en casi todos los comportamientos que manifiestan tanto seres humanos como animales según la línea evolucionista de Darwin sobre la reproducción y la adaptación al medio, hace referencia a la forma que tienen los animales de juntarse y atraerse con el fin de propagar la especie. Esta forma parece deberse a una serie de estímulos y respuestas programadas para el fin, en los que intervienen una serie de estímulos químicos, visuales y auditivos. Esta programación genética parece estar presente también en los seres humanos en una forma predisposicional de atraer y ser atraídos por el otro sexo para ayudar a reproducir la especie. La razón de esta programación sería la preservación de la especie humana, unida al instinto sexual, a la necesidad de ser protegido y de proteger, para lo cual es necesario que exista un esquema del otro sexo que sea atractivo (Virseda, 1995).

Como punto de partida para poder entender una relación de pareja, se deben considerar necesidades como de afecto, apego, cuidado, cariño, compañía, y

amor estas son necesidades biológicamente básicas que determinan la sobrevivencia de la especie.

3.7.2 Factores culturales.

Cada cultura determinada a través de su historia, sus normas, creencias y valores, lo que es el hombre y la mujer así como las expectativas de lo que debe ser la relación de pareja. El paso del tiempo ha dado como resultado modificaciones en cuanto a los roles que cada ser humano dependiendo de su sexo está obligado a jugar lo cual replantea la necesidad de realizar ajustes en muchos aspectos incluyendo la elección de pareja las razones por las que anteriormente se llegaban al matrimonio han cambiado notoriamente (Díaz- Guerrero, 2005).

Dentro de los grandes influjos de la cultura, el contexto y los modelos influyen directamente en la elección de pareja ya que el primero determina el lugar de conocimiento de los sexos y a quien se podrá conocer con mayor o menor probabilidad debido a que dentro de las culturas existen diferentes grupos muy característicos en cuanto a zona de residencia, oportunidades educativas, laborales, de diversión y de asociación, aspectos que indican el estilo de vida de un grupo y de una comunidad y que evidentemente influyen al momento de la elección. Los modelos por su parte tienen origen dentro de la familia; así pues las experiencias familiares con los padres y hermanos quedaran de alguna forma grabadas de tal forma que en el momento de la elección serán más o menos como guía de dicho proceso.

3.7.3 Factores personales.

Dentro de este factor se encuentran la evaluación de uno mismo, las habilidades en el encuentro con las personas de otro sexo, la apreciación de los tiempos y las oportunidades alternativas y las formas de enfrentarse a estas, los gustos, preferencias y la decisión de avanzar en la relación todos ellos tan distintivos de cada persona Gonzales, (2005).

Estos aspectos adquieren gran influencia en la elección debido a que las personas se eligen dentro de un nivel semejante de madurez y diferenciación emocional. La socialización, la cultura, el grupo y la familia señala a las nuevas generaciones cuales son las premisas y expectativas de cómo es que se llevan a cabo las

relaciones humanas en general y las relaciones de pareja, de amor, de afecto, interacción dinámica y dialéctica son constantes a través de la vida pues las características biológicas son esenciales para todos los seres humanos, representando al individuo por sus necesidades bio-psíquicas.

Las características individuales, a su vez, influyen el estilo de afrontar las relaciones, de esta manera, las características de la personalidad, los estilos y las filosofías, conllevan a los estilos y estrategias muy particulares de cómo afrontar diversos estímulos, contextos, situaciones y personas. Díaz-Guerrero, (1990) en reiteradas ocasiones ha distinguido en la sociedad mexicana un estilo de confrontación en el que el sujeto intenta cambiar a los demás (autoafirmación activa), en un estilo en el que el individuo se modifica para agradarse a sí mismo y a los demás. Resulta evidente que el tipo de interacciones humanas producidas por estas formas de relacionarse, diferirán sustancialmente. Aspectos como la dependencia, cercanía y compromiso, sería típicos de personas cuya vida está llena de automodificación; mientras que la autonomía y el romance serán prevalentes de las relaciones de personas auto afirmativas.

Los estilos de amor postulados por Lee, (1977) describe seis formas particulares de demostrar amor en las relaciones románticas:

- Eros:

Es el amor apasionado, pero va más allá de la pasión amorosa, es una atracción intensa hacia la otra persona, un deseo de intimidad sexual, de establecer un contacto físico. Esto va creciendo paulatinamente hasta en convertirse en un amante exclusivo, pero sin ser posesivo ni celoso.

- Storge:

Es un amor basado en un efecto natural que se puede sentir por un hermano o hermana, la “fuerza que los sostiene es la amistad” en una relación confiada y segura.

- Ludus:

Es el amor que se vive como un juego, está orientado el disfrute mutuo, sin ninguna intención seria, considerando al sexo como una diversión. Ludus quiere disfrutar la vida sin preocuparse.

- Pragma:

Se refiere al amor pragmático, es decir, los amantes a una persona con quien tener una relación satisfactoria.

- Manía:

Tiene características del amor romántico tradicional, está lleno de altibajos, de celos, posesión y dudas acerca de la otra persona, es tipo de amor de todo o nada.

- Agape:

Representa el amor virtuoso, es tipo menos habitual, es amante es desinteresado y generoso, le preocupa el bienestar de su pareja y pide poco para sí mismo.

3.7.4 Factores interaccionales.

Independientes de todos los factores anteriormente mencionados existe la influencia que surge de la interacción misma de la pareja, que puede ser positiva o negativa, puede estar acorde o no con las expectativas. Dichos estilos de interacción determinan la calidad de la relación, su duración y conformación siendo ejemplo de estas la comunicación, la expresión afectiva, el apoyo, las habilidades sociales que determinan aspectos como el manejo de conflictos, grado de empatía, capacidad de negociación (Reyes, Diaz-Loving y Rivera 2002).

PARTE II

MÉTODO

II MÉTODO

2.1 Objetivos.

2.1.1 Objetivo general.

- Determinar el nivel de satisfacción marital en mujeres de 20 a 30 años del municipio de Amanalco de Becerra.

2.1.2 Objetivos específicos.

- Analizar los factores que genera la satisfacción Marital en mujeres de 20 A 30 años del municipio de Amanalco de Becerra.
- Determinar cuál es el factor predominante en la Satisfacción Marital en mujeres de 20 a 30 años del municipio de Amanalco de Becerra.

2.2 Planteamiento del problema.

La historia individual de los cónyuges y el tipo de relación que hayan llevado durante el noviazgo, se empiezan a establecer nuevas pautas de relación, así el nuevo sistema diádico pasa a ser una "tercera persona autónoma" cuyos propósitos pueden complementar o contrariar los objetivos maritales de uno u otro cónyuge. Además, existe la posibilidad de que sus efectos sobre cualquiera de ellos afecten profundamente su funcionamiento dentro de otros sistemas.

La pareja es sin duda una de las formas más comunes de relación interpersonal, como otras conlleva a un proceso interactivo en el cual se van desarrollando ciertas dependencias y maneras de convivencia, conformados sobre el tiempo, las experiencias, y espacios compartidos (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002). Su dinámica conforma un proceso de cambios complejos, progresivos, estáticos y cambiantes, con oscilación entre periodos de cercanía y distanciamiento, en el cual la pareja nace, se desarrolla y muere (Sánchez, 1995).

Con el paso del tiempo las relaciones de pareja se van deteriorando a consecuencia de los diferentes roles que juega la pareja dentro de la sociedad en la que se encuentra inmiscuida, en las últimas décadas, el divorcio es el suceso que ha cambiado la estabilidad de las parejas.

El estudio de la satisfacción marital es importante puesto que se ha encontrado que las relaciones satisfactorias contribuyen a una mejor calidad de vida (Arriaga, 2001; citado en Iboro, 2011).

La satisfacción es indispensable para la formación de una pareja cuyo mecanismo es más complejo. Se puede esperar una satisfacción a corto plazo, lo que no garantiza que se vaya a establecer una relación duradera. En la relación de pareja existe una serie de factores que afectan el funcionamiento, presencia, dirección y magnitud, algunos de los cuales favorecen, otros la facilitan y otros más la deterioran por tal razón se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el nivel de satisfacción marital en mujeres de 20 a 30 años del municipio de Amanalco de Becerra?

2.3 Tipo de estudio

El estudio de la presente investigación corresponde al tipo de estudio descriptivo ya que sirve para conocer como es y de qué manera se presenta un fenómeno permitiendo con más exactitud mostrar lo estudiado básicamente a través de la medición de uno o más de sus variables (Pick y López, 2002).

2.4 Variables.

Satisfacción marital.

Definición Conceptual:

Percepción que tiene una personan sobre su matrimonio y su pareja a lo largo de un continuo en función al grado de favorabilidad de cada conyugue (Roach, Frazier y Bowden 1981).

Definición Operacional:

Para medir la satisfacción marital se aplicara el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). Elaborado por Cañetas, Rivera y Díaz Loving, 2002; validado por Rivera 2002.

Este instrumento cuenta con los siguientes aspectos:

Interacción: Aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la convivencia de la pareja.

Físico-sexual: Se refiere a expresiones físico corporales, como caricias, besos, abrazos y relaciones sexuales.

Organización y Funcionamiento: Menciona, instrumental y toma de decisiones a la parte estructural de soluciones y función de la pareja.

Familia: Hace referencia a la organización y realización de tareas que se dan en el hogar, tales como distribución y cooperación de las tareas que se realizan en el hogar.

Diversión: Menciona la convivencia y comunicación afectiva que tiene la pareja llevándola acabo adentro y fuera del hogar.

Hijos: Se refiere a la satisfacción que siente el conyugue por la educación, atención y cuidado que proporciona su pareja a sus hijos.

2.5 Población.

Para la realización de esta investigación se tomó en cuenta a 76 mujeres que cuenten con el programa gubernamental “Oportunidades”, que estén civilmente casadas con un rango de edad de entre 20 a 30 años.

2.6 Instrumento.

Para el presente trabajo se aplicó el Inventario Multifacético de la Satisfacción Marital (IMSM), elaborado por (Cañetas, Rivera y Días Loving, 2002; validado por Rivera 2002). Es una escala de tipo Likert, que consta de 48 reactivos, trata de indagar las áreas más importantes de la satisfacción marital, como son: Aspectos sexuales, comunicación, diversión, relación interpersonal; evaluación entorno a la satisfacción de la pareja y satisfacción en cuanto al trato y educación que da la pareja a los hijos.

La validez del instrumento se obtuvo a través de un análisis factorial de componentes principales para el cual se eligieron 6 factores con un valor propio mayor de 1, los cuales explican el 68.8% de la varianza, así mismo se eligieron solo aquellos reactivos de mayor peso factorial mayor o igual a 0.40 para confirmar el instrumento final. Respecto a la confiabilidad se realizó la prueba de alfa de crombach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de 0.9015.

La Escala de IMSM está constituida de 6 factores y reactivos que miden la satisfacción marital en pareja:

Factor 1: Área Físico-Sexual. (1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12)

Factor 2: Interacción. (13,14,15,16,17,18,19,20,21,22,23,24,40,41)

Factor 3: Organización y Funcionamiento. (27, 28, 29, 30, 38, 39)

Factor 4: Diversión. (35, 25, 37, 26, 36, 42)

Factor 5: Familia. (31, 32, 33, 34)

Factor 6: Hijos. (43, 44, 45, 46, 47, 48)

2.7 Diseño de investigación.

El diseño de esta investigación fue no experimental de tipo transversal, ya que no se realizó ninguna manipulación de las variables, pues se investigaron en su contexto natural además, de que se realizó una sola medición, en un solo momento (kerlinger, 1979).

2.8 Captura de la información.

El inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) se aplicó de manera individual a madres de familia que cuentan con el programa de apoyo gubernamental “Oportunidades” de Amanalco de Becerra, se les invito a una reunión, realizando las aplicaciones en el centro de salud de la comunidad. En un tiempo aproximado de 30 minutos para la aplicación.

2.9 Procesamiento de la información.

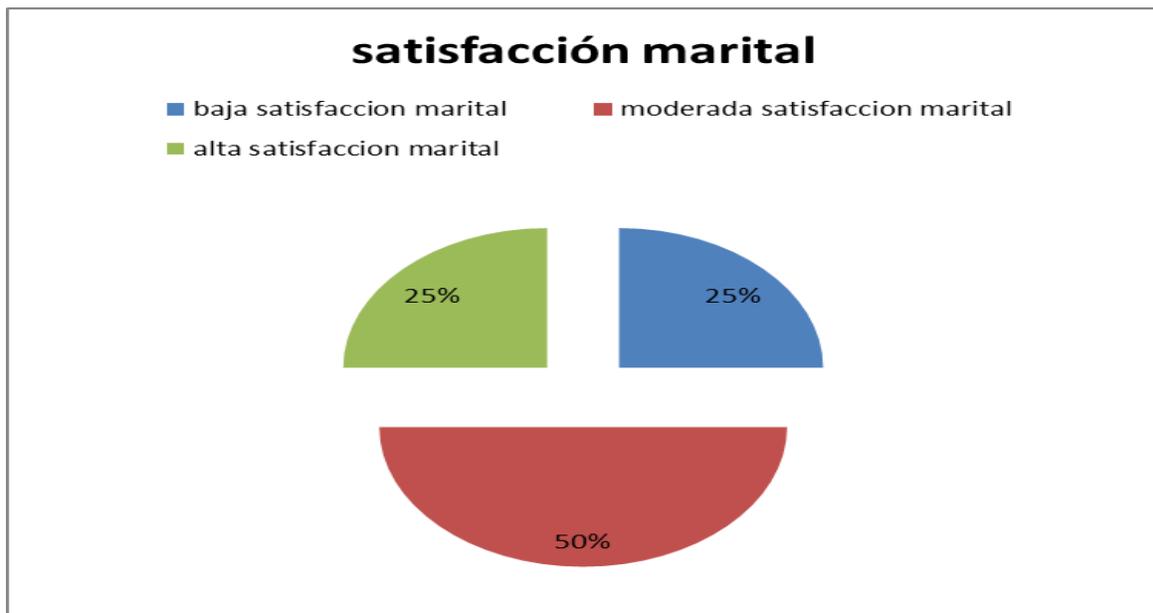
Se trabajó con la estadística descriptiva ya que se analizaron y representaron los datos, mediante tablas y gráficas que describirán porcentajes y frecuencias para establecer los factores que son negativos o positivos en la satisfacción marital, todo esto por medio del paquete estadístico SPSS, así como también se analizaron la media de cada reactivo por factor y posteriormente obtener la desviación estándar.

RESULTADOS

La satisfacción en la relación de pareja no es un fenómeno constante, sino que una pareja puede sentirse satisfecha en el presente pero en el futuro puede deshacerse esa armonía percibida y después puede adquirir nuevamente ese equilibrio (López- Ibor, 1993 en Carrillo M. 2004).

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital que fue aplicado a un total de 76 mujeres.

GRAFICA 1: NIVEL GENERAL DE SATISFACCIÓN MARITAL.



En el gráfico 1 de Nivel General de Satisfacción Marital que presentan las mujeres, se puede observar que un 25% de la población presentan una alta satisfacción marital, el 50% presentan una moderada satisfacción marital y un 25% una baja satisfacción marital.

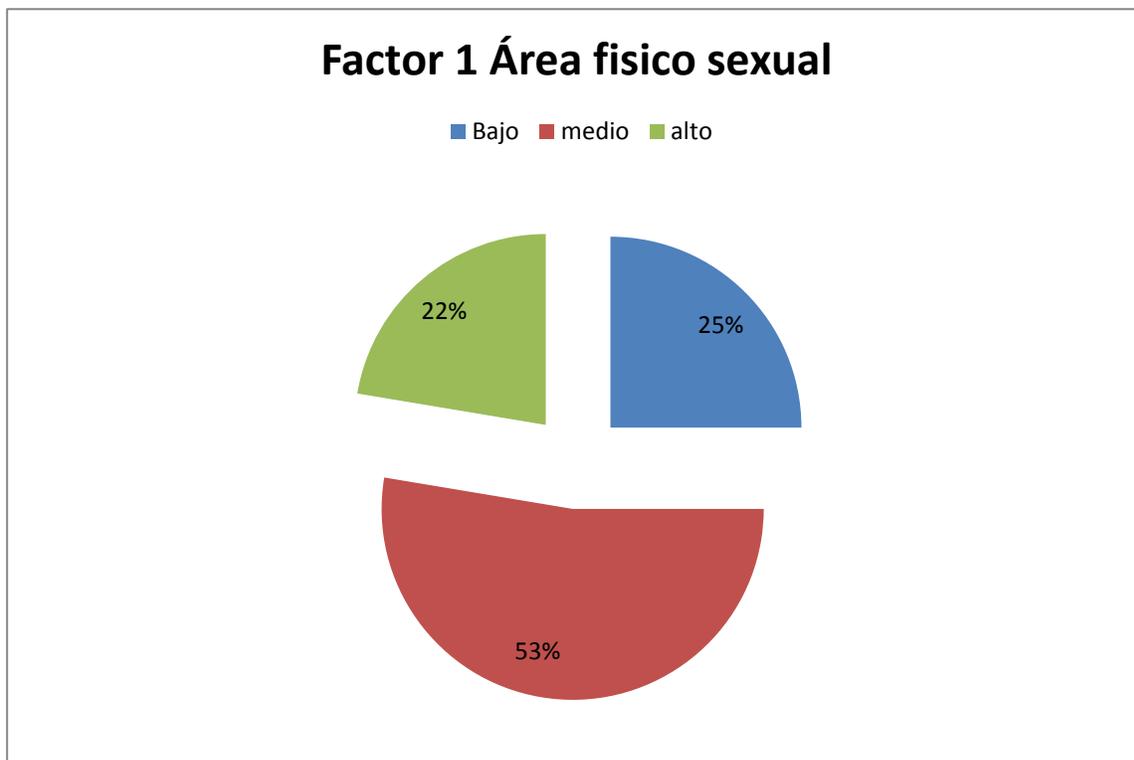
Tabla 1.

Puntuaciones promedio de los factores de satisfacción marital que presenta la muestra general.

	area fisico sexual	interaccion	organización y funcionamiento	diversion	familia	hijos
Media	1.9737	1.9737	1.9079	1.9737	1.9211	1.9605
Desv. típ.	.69231	.69231	.71512	.69231	.76181	.72001

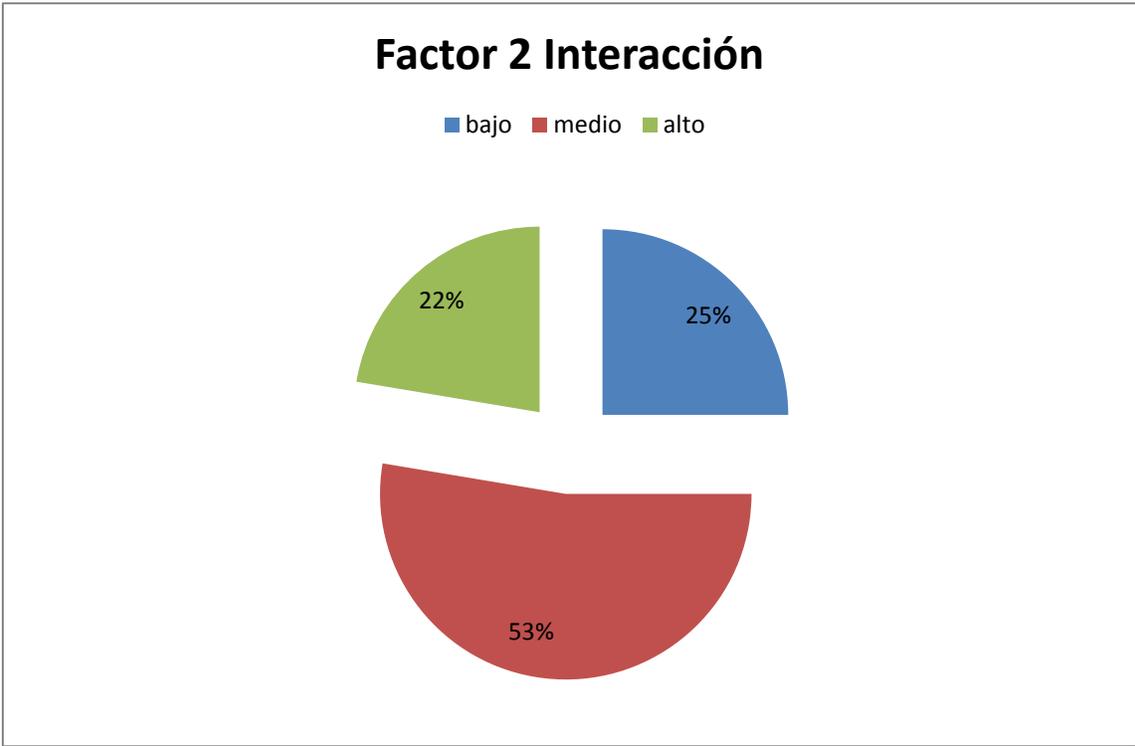
Como puede apreciarse en la tabla uno, los factores que más prevalecen en la satisfacción marital son, factor 1: área físico-sexual, factor 2: interacción, factor 4: diversión al mostrar una media de 1.97 y siendo la media más baja 1.90 del factor 3: organización y funcionamiento.

GRAFICA 2: FACTOR 1 ÁREA FÍSICO-SEXUAL



En el grafico número 2 se muestra que el 22% de las mujeres encuestadas en cuanto al área físico sexual se encuentran altamente satisfechas la forma en que su pareja expresa sus sentimientos, el 53% de las mujeres encuestadas se encuentran moderadamente satisfechas y un 25% de las mujeres encuestadas se encuentran en un nivel bajo de satisfacción en cuanto al área físico- sexual.

GRAFICA 3: FACTOR 2 INTERACCIÓN.



En el grafico número 3 se muestra que 22% de la población se encuentran altamente satisfechas en cuanto a la forma y frecuencia de como su pareja le demuestra sus emociones y afectos facilitando así la convivencia de la misma, sin embargo un 53% son moderadamente satisfechas y un 25% presentan una baja satisfacción en este factor

GRAFICA 4: FACTOR 3 ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

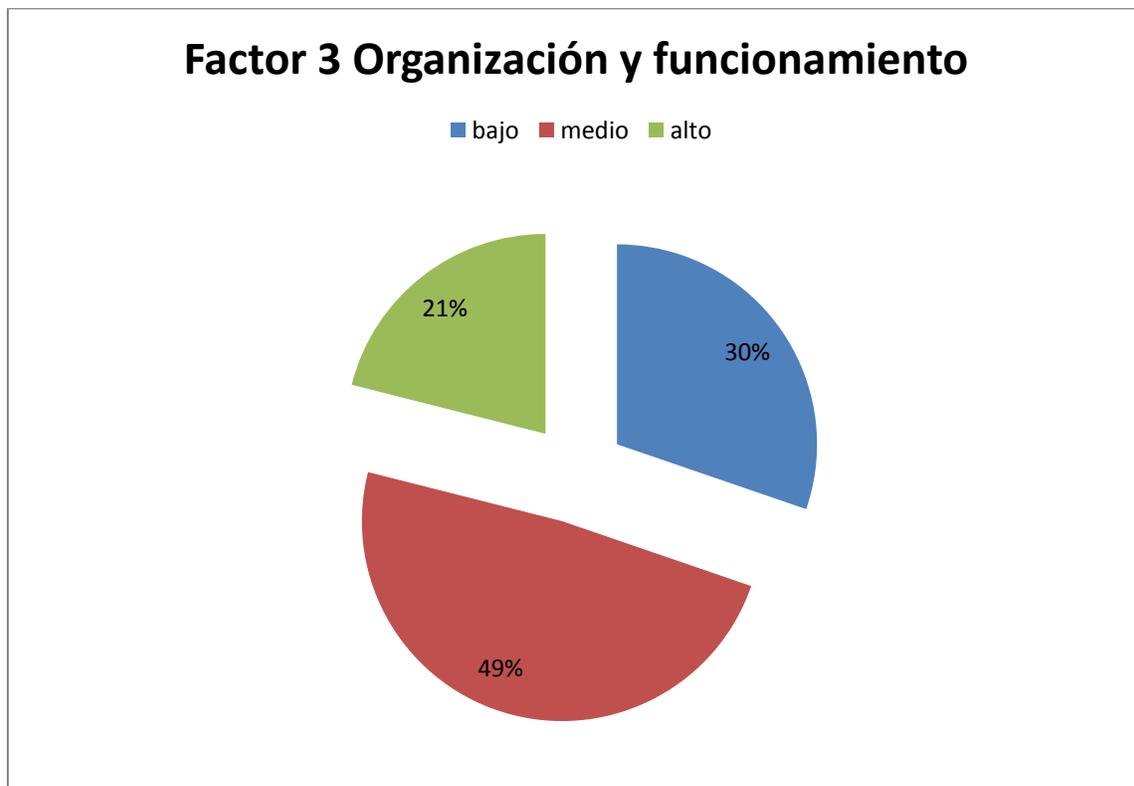
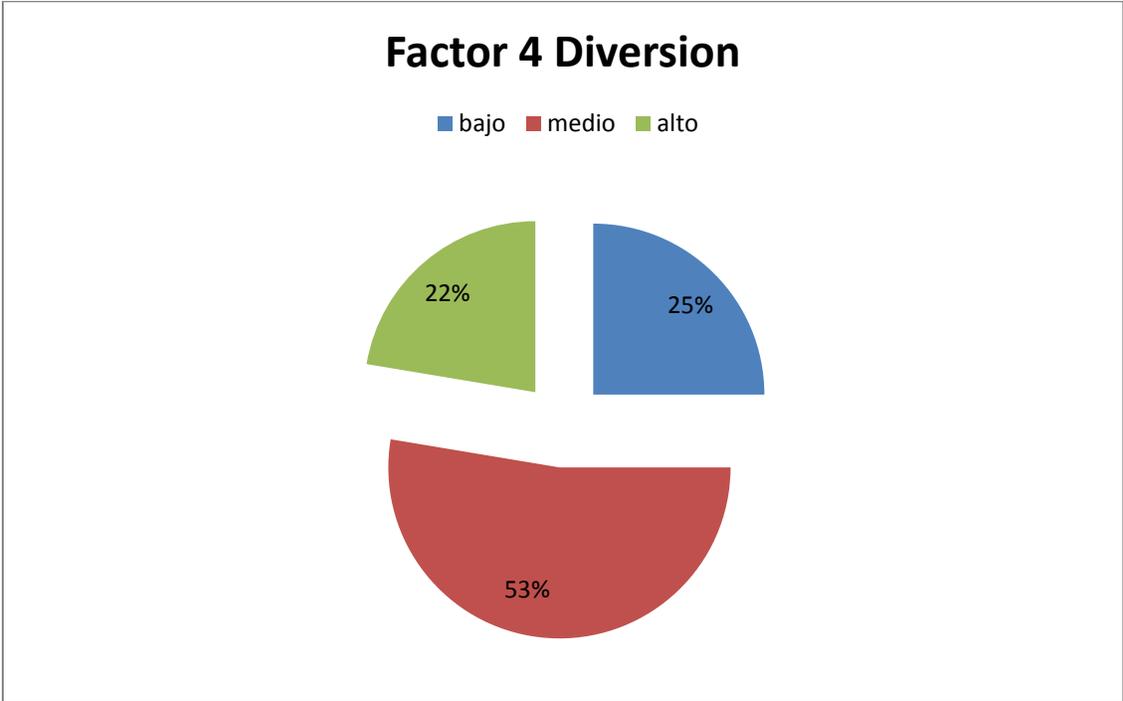


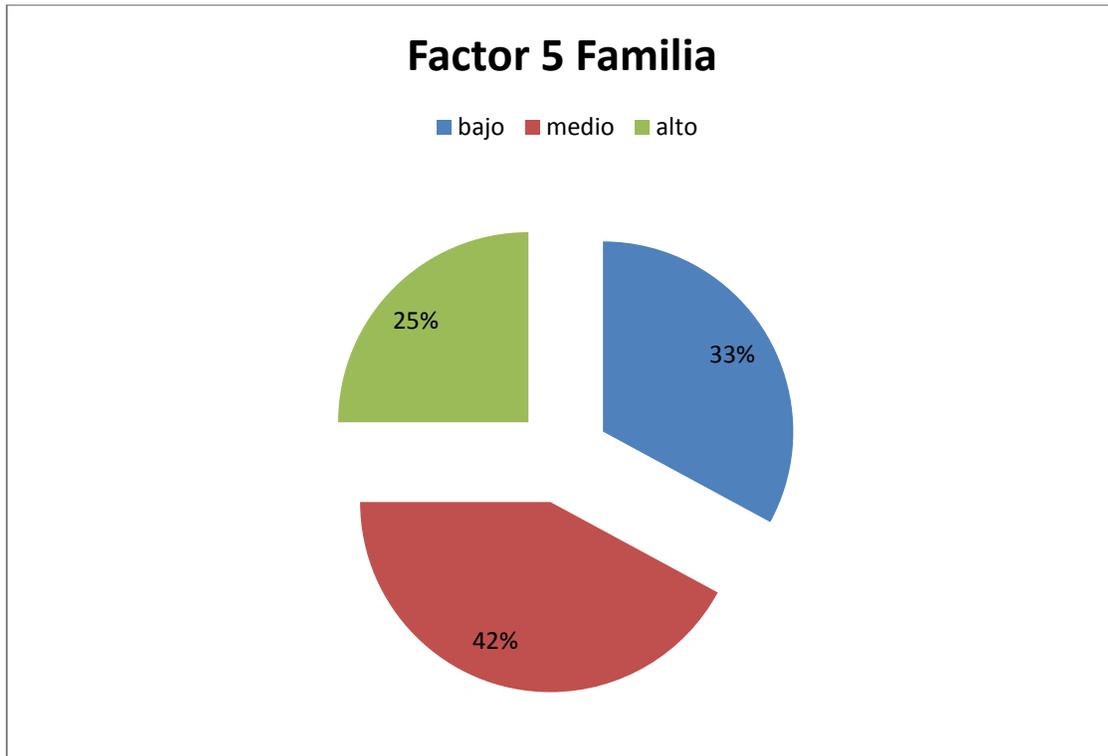
Grafico 4 se muestra que el 21% de las parejas se encuentran altamente satisfechas en cuanto a la forma en que sus parejas resuelven los conflictos familiares, la toma de decisiones y la distribución de lo económico tomando en cuenta siempre el bienestar de la familia, el 49% se encuentra moderadamente satisfechas en el factor de interacción y el 30% presenta una baja satisfacción.

GRAFICA 5: FACTOR 4 **DIVERSIÓN**



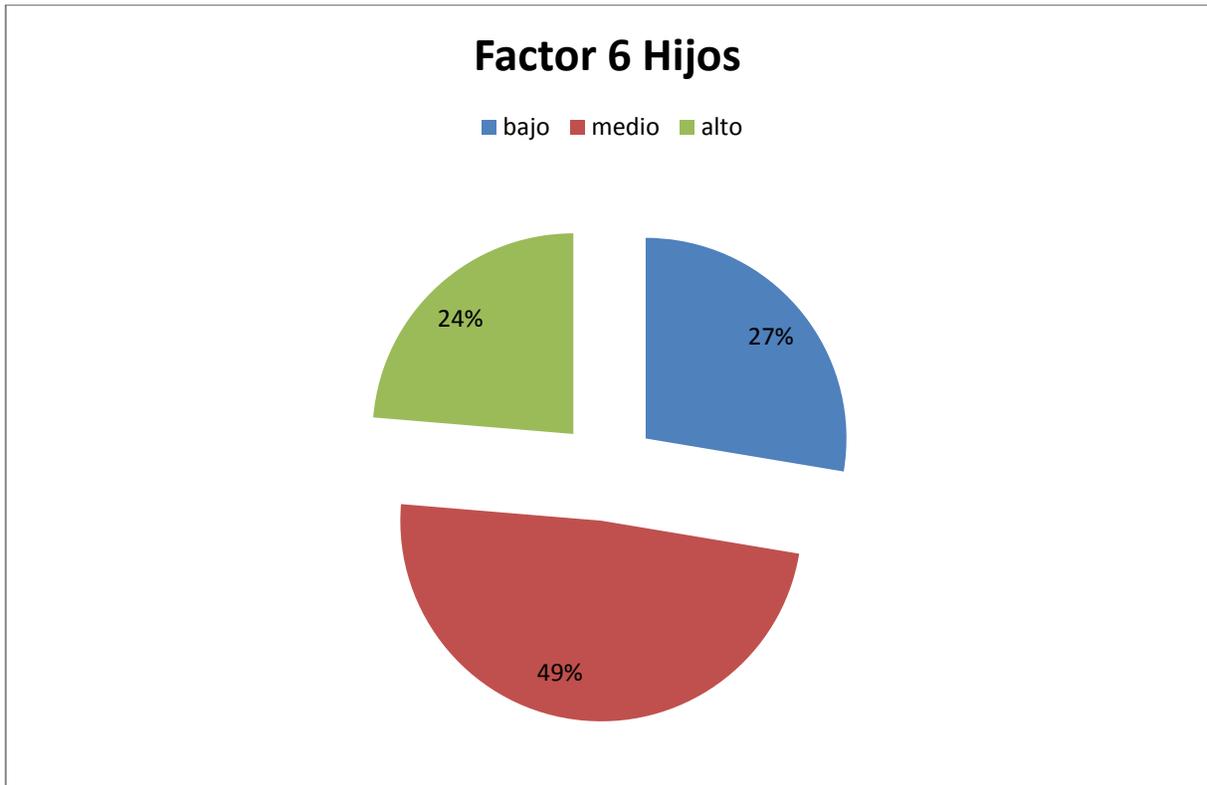
En el grafico 5 se muestra que 22% de las mujeres encuestadas se encuentran satisfechas en cuanto a la forma de como su pareja propone la interacción y comunicación dentro y fuera del hogar sin embargo la mayoría de las población con un 53% son moderadamente satisfechas y 25% se encuentran en un nivel bajo de satisfacción les disgusta la forma de como su pareja busca la diversión para romper la rutina.

GRAFICA 6: FACTOR 5 FAMILIA



En el grafico 6 se puede rescatar que 25% de las mujeres se encuentran satisfechas en la forma en que su pareja distribuye las tareas del hogar y la frecuencia en que participan en las mismas, un 42% se encuentran moderadamente satisfechas y 33% de la población encuestada se encuentran en un nivel bajo de satisfacción en cuanto al aspecto de cooperación familiar pues consideran que es poco el apoyo que brinda su pareja.

GRAFICA 7: FACTOR 6 HIJOS.



En el gráfico seis se puede apreciar que 24% de las mujeres encuestadas están satisfechas en cuanto a la participación de la pareja pues consideran que el apoyo brindado por su compañero para la educación, atención y cuidado hacia los hijos es el adecuado, 49% de la población se encuentra moderadamente satisfecha y 27% de las mujeres son insatisfechas con el apoyo brindado por su compañero.

DISCUSIÓN

La satisfacción es un concepto multidimensional que incluye conceptos a nivel individual y componentes a nivel diádico como la identidad, valores, cohesión, y el consenso de la pareja. Una pareja satisfecha entraña un compromiso verbal, intelectual y emocional de respetar el derecho individual de cada miembro de la diada (Solloa, 2000).

En cuanto a la satisfacción marital de manera general, el 50% de la población se encuentra modernamente satisfecha en su relación marital, esto se debe a que las personas han encontrado la forma de lograr un equilibrio entre el respeto, la tolerancia, y la estabilidad emocional y que cada uno de los miembros de la diada marital está cumpliendo su rol y con sus funciones sin sentirse obligados: probablemente se encuentren en la etapa de estabilidad como pareja ya que generalmente se da una búsqueda entre las aspiraciones y los logros generando un proceso de reafirmación de prioridades logrando una estabilidad en ambos en el matrimonio. Finerberg y Tolsedt (1975, 1983, citados en Díaz, 2009). Todo esto coincide con Stekel, (1978, citado en Landazuri, Pichardo y Hazouri, 1985) quien menciona que mientras los cónyuges sientan más amor, afecto, amistad, interés y satisfacción sexual, están más satisfechos en su matrimonios ya que estas emociones son la consecuencia de pensamientos e interpretaciones que se hacen de la interacción de la pareja. Así mismo, el amor autentico vence todas las dificultades, se produce una mutua acomodación en el ritmo vital y paulatinamente las discordias se convierten en acuerdos. El arte de lograr la felicidad en el matrimonio depende de la capacidad de los conyugues para eliminar de sus relaciones la lucha de sexos.

Sin embargo es importante resaltar que un 25% de las mujeres expresan sentirse satisfechas en su relación conyugal para lo cual hay diversos factores que se ven influidos como lo son: la comunicación, el tiempo de vivir juntos, hijos. Dichos factores podrían estar interviniendo positiva o negativamente en la percepción que se tiene de la relación, como lo afirma Luckey (1966, citado por Flores, 2011) en su estudio con parejas satisfechas e insatisfechas, donde muestra que las parejas

insatisfechas aumenta esta condición con el tiempo, debido a que con el paso de este, una pareja percibe menos cualidades positivas en su conyugue.

En consecuencia se asume que la insatisfacción marital constituye una problemática de relevancia social, ya que existe una serie de efectos dañinos que parte de ciertas interacciones de pareja insatisfactorias, coincidiendo con Hernández, Manzanares, Núñez y Samaniego (2011) acerca de que existen diversos factores que influyen en la insatisfacción marital, por ejemplo la ansiedad ante situaciones nuevas ya sean agradables o desagradables, pero que al final influyen en la manera en la que se conduce cada pareja; lo que podría estar estrechamente relacionado con el vínculo emocional que se establece en la infancia con los padres y que perdura a través de las diferentes etapas del ser humano, reflejándose en la relación de pareja, donde el objeto de apego dejan de ser los padres y pasan a ser figuras en reserva, asumiendo una posición secundaria a la pareja romántica (Casullo y Fernández, 2004).

De acuerdo a esto, Sánchez (2003), en sus estudios habla sobre la comunicación como un componente central en cualquier relación, y a través de este proceso de comunicación que la pareja puede tener un intercambio de información sobre, sentimientos, temores, percepciones hacia el otro miembro, impresiones, pensamientos, y actitudes que se relacionan con el funcionamiento de la relación marital, e indudablemente con la satisfacción en ella.

Todo esto coincide con los resultados donde el 25% de las mujeres se encuentran insatisfechas en su relación marital, algunos factores que podrían estar afectando son: una inadecuada comunicación con sus parejas, que la etapa de noviazgo haya durado muy poco, que tengan tres o más hijos o los años que tienen de estar viviendo juntos (Satir, 1988, Rivera, 1992, Pick y Andrade 1988). Stekel (1978, citado en Landazuri, Pichardoy Hazouri, 1985) menciona que la relación misma tiende a influir y cambiar a los cónyuges, y esto, a su vez influye de una manera nueva en la relación, la pareja debe aprender a adaptarse a los roles que definen la relación conyugal; cuando la relación marital no satisface estos propósitos se rompe la reciprocidad de la sociedad y aumenta el riesgo de insatisfacción marital.

De acuerdo a los factores que influyen en la satisfacción marital los que presentaron mayor porcentaje son: Área físico sexual, interacción y diversión obteniendo una media de 1.9737; en cuanto al factor concerniente al área Físico-Sexual; según la OMS (2006) la sexualidad es un aspecto medular en la vida de las parejas pues engloba básicamente al sexo, placer, la identidad y la orientación sexual, se expresa a través de caricias, besos, abrazos, no todas las personas las pueden expresar, puesto que existen múltiples factores que impiden que no siempre se expresen, las parejas encuestadas mencionan que la presencia de los hijos altera tanto la forma como la frecuencia en que ambos se expresen amor, y proporcionar besos, caricias, abrazos e incluso la falta de interés en tener relaciones sexuales, esto se debe a que la llegada de los hijos implica una reorganización en la dinámica existente, así como en el espacio físico y emocional de la pareja lo cual limita a las oportunidades y la calidad de la intimidad en la relación de pareja.

La interacción también se considera un factor que es de vital importancia para la satisfacción de las mujeres encuestadas comprende aspectos emocionales, afectivos, y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja. Martínez (1992, citado en Silva, 2006) argumenta que alcanzar la interacción sana con la pareja, habla de personas con capacidad de adaptarse a las condiciones internas y externas con la que se enfrentan, así como tener la madurez para solucionar conflictos sin alterar el bienestar de algún miembro de la pareja.

Para una mejor interacción es muy importante la comunicación marital, ya que esta determina el curso, la satisfacción y el enriquecimiento de la relación de pareja. Por medio de la comunicación, los miembros de la pareja pueden tener un intercambio de información sobre sus sentimientos, pensamientos, percepciones, temores e impresiones hacia su pareja y sobre el funcionamiento de la relación marital.

El factor relacionado a la diversión es también un factor determinante en la satisfacción marital. Coincidiendo con lo aportado por Aguilar y Vargas (2001), cuando señalaron que el éxito de una familia se encuentra en la sana convivencia familiar, pues este elemento es esencial que en la pareja no debe dejarse

inadvertido, porque dentro de él se conjugan varios aspectos como son la comunicación, amabilidad, del respeto, y de la armonización de los valores morales que pueden satisfacer los intereses de ambas partes. Las parejas encuestadas están satisfechas en cuanto a la forma y frecuencia de como su pareja propone actividades dinámicas para salir de la rutina, las de actividades fortalece lazos de compañerismo, la diversión no solo hace referencia a actividades dinámicas en la familia, sino que también se presta para hablar de cómo la pareja dedica tiempo para platicar lo que está bien o mal de la apariencia física.

En cuanto al factor concerniente a los hijos las mujeres se encuentran moderadamente con un 46% tal y como lo señala Estrada la pareja (1982), la pareja atraviesa por una serie de etapas: el desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez, que a lo largo de su desarrollo intentan que el equilibrio y armonía dentro de su relación, así mismo la pareja se vea involucrada en un proceso permanente de reorganización, tanto en su interacción como en su mundo externo. Sin duda alguna los hijos dan lugar a la configuración familiar. Ya que a través de los hijos se despliegan aspectos generacionales y culturales originados a cambios en el contexto, variando las diferentes expectativas que tanto para la pareja, como parte del entorno social y la familia depositan respecto a la pareja y a los hijos. Sin embargo, estos últimos se vuelven portadores de los valores, usos y costumbres vigentes que favorecen la transmisión cultural. Este factor es el vínculo entre las parejas pues adquieren un lugar preponderante, ya que a través de este los padres sintetizan el amor entre ambos y pueden desplegar en conjunto la crianza de un tercero. Los hijos son sin lugar a duda el elemento que hace de la pareja un vínculo de responsabilidad y afecto para que crezca en un ambiente de tranquilidad y equilibrio.

Otro factor importante a mencionar es el factor familia quien presenta una media de 1.9211; ya que, es un sistema que se constituye en el grupo primario para las personas, cubre sus necesidades básicas y les proporciona afecto e identidad, es la instancia en donde se aprenden las normas y los valores que regirán su vida (García Méndez y Rivera, 2007).

El padre está siempre en situación de ejemplo y modelo, y tal vez en el no resida la esencial de la función del padre.

La madre también cumple con su rol, el cual es gestar, criar y educar a sus hijos; favorecer su relación con el padre y los hermanos velando por el mantenimiento de los vínculos cariñosos entre todos, dado que culturalmente suele ser ella la principal reguladora de las emociones en el hogar; refrendar la autoridad del padre; y compartir con el cuidado y el bienestar del hogar. Los hijos al igual que los padres también tienen que cumplir con su parte como familia, la cual es aprender las innumerables aptitudes que la criatura humana se ve obligada a realizar para llegar al punto de poder cuidarse por sí mismos. El aprendizaje esta, por ende encuadrado dentro de un modo de ser psicológico en consolidación con la cultura de la familia, que es transmitido a los hijos por vía de la enseñanza.

Para terminar con los factores de la satisfacción marital, en lo que respecta al factor de organización y funcionamiento, las mujeres tienen un 49% de satisfacción, probablemente se deba a que las personas estén de acuerdo y acepten la organización, el establecimiento y cumplimiento de las reglas impuestas por sus parejas. Rodríguez (1994) concluye que para las mujeres en el factor estructural lo más importante son los aspectos de organización y cuidado, ya que se sienten más satisfechas a través de sentirse más protegidas y cuidadas por su pareja.

CONCLUSIONES

- El 50% de las mujeres encuestadas se encuentran moderadamente satisfechas, esto quiere decir, que sienten que su relación ha estado funcionando adecuadamente.
- El 25% de la población esta insatisfecha esto se debe a que no se sienten felices en su relación matrimonial.
- El 25% de las mujeres que participaron en este estudio, se encuentran totalmente satisfechas en su matrimonio, esto se debe a que en su matrimonio se encuentran felices.
- El factor menos predominante es el de organización y funcionamiento.
- El área físico-sexual es de significativa importancia para las mujeres que participaron en la presente investigación, ya que necesitan que su pareja les reafirme su afecto mediante caricias, besos, abrazos y relaciones sexuales.
- El factor interacción influye en aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la convivencia de la pareja.
- El factor diversión es determinante en la vida de la familia, pues para salir de la rutina de debe buscar la manera y la forma de como algún miembro de la pareja o ambos adquieran nuevas y novedosas dinámicas de diversión, así como también los espacios que brindan para demostrar interés hacia la apariencia física de cada pareja.
- Por ultimo cabe mencionar que la satisfacción es un vínculo de interdependencias entre cada uno de sus miembros y a su vez es el resultado de intercambio de afectos a corto y a largo plazo para que al tiempo no haga estragos en la vida de la pareja, es necesario que se busque la forma de como la familia salga de lo rutinario y siempre se esté en constante cambio por supuesto para favorecer la relación familiar.
- Los factores predominantes en la satisfacción marital son: área físico sexual, interacción y diversión.

SUGERENCIAS

- Realizar conferencias y talleres dirigidos a las parejas sobre el tema de satisfacción marital, para que se conozca más sobre esta temática, ya que es importante para el mejoramiento de la relación de pareja, así como los cuidados que se les brindan a los hijos.
- Realizar otras investigaciones en la que se agreguen otros factores como por ejemplo: el religioso, número de hijos, ocupación de cada uno de los miembros de la pareja, para ver de qué manera influyen en la satisfacción marital.
- Crear centros de apoyo, donde se brinde terapia de pareja de forma gratuita a matrimonios para dar a conocer diferentes formas de manejar el conflicto en la relación, así como sugerir estrategias para mejorarla.
- Generar un clima de confianza y comunicación esposo-esposa y padres-hijos para así ofrecer una armonía familiar.
- Se sugiere que las investigaciones que se realicen se den a conocer al público en general, mediante la realización de foros para que las personas estén más capacitadas sobre diferentes temáticas que les ayuden a enfrentarse al mundo actual en que viven.
- Realizar estudios detallados para analizar qué tipo de valores se practican en las relaciones de pareja que hacen que la relación sea satisfactoria y duradera en todos los aspectos.
- Se sugiere a futuras investigaciones, ampliar la muestra para que los estudios sean aún más significativos, así como la investigación de nuevas variables que puedan resolver los paradigmas de las relaciones de pareja en cuanto a satisfacción e insatisfacción.
- Fomentar la responsabilidad de compañerismo entre las parejas concientizándolas de que el rumbo de la relación depende absolutamente de ambos.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Carolina. (2002). Como perros y gatos. Dinámica de poder y su relación con las pautas violentas dentro del sistema conyugal. Facultad de Psicología. Tesis de Pre-grado. Bogotá: Universidad Santo Tomas.

Acevedo, V. Restrepo, L. Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali pensamiento Psicológico. Pontificia Universidad Javeriana, 3, 85-107.

Aguilar, V. J., Martínez J. M., Valencia, C.A., Romero, S.P., y Vargas, Q. V. (2001) Interrelaciones de factores asociados a la motivación intrínseca. Revista.

Alberoni, F. (1993). Enamoramiento y amor. Barcelona: Gedisa.

Ayala, A. (2006). Estilos de apego y estilos de comunicación en pareja. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de las Américas, Puebla, México.

Barragán, T. Gonzales, V. Ayala, V. (2004). Un modelo de consejo marital basado en la solución de conflictos y el reforzamiento reciproco. Media graphic Literatura Biomédica, 4, 65-73.

Bateson, G. (1980). Espíritu y naturaleza. Buenos Aires: Amorrortu.

Becerra, S. Roldan, W. Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. Revista de Psicología GEPU, 3 (1), 37-62.

Beck, A. T. (1988). Con el amor no basta. Editorial Paidós. México.

Blood, M. (1980). El noviazgo en la Sociedad Actual. Ed. Pax. México.

Blood, M. (1980). La vida en familia. Conflictos y soluciones. Ed. Pax México.

Buss D. (2000). The dangerous Passion. Why Jealousy Is as Necessary as Love and sex. New York: Free press.

Cañetas, Y., Rivera, S., Díaz, R. (2000). Desarrollo de un instrumento de Satisfacción Marital (IMUSA). La psicología social en México, 8, 266-247.

Carter. (2000). Del amor al compromiso, para alcanzar una relación de pareja estable. Barcelona: Urano.

Casulllo, M. Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. Facultad de Psicología –UBA, 12, 283,-292.

Cavazos, B. y Garay, V. (2013). La comunicación en interacción de las parejas que trabajan en México Nación y Nuevo León. *International Journal of Latin American Studies*, 3, 127-150.

Connel, C; Melvyn K. (1989). Las mujeres que los hombres aman/las mujeres que los hombres abandonan. Ed. Javier Vergara. Buenos Aires.

Connel, C; Melvyn K. (1998). Las mujeres que los hombres aman/las mujeres que los hombres abandonan. Ed. Javier Vergara. Buenos Aires.

Corbella, J. (1991). Relaciones psicosexuales. Enciclopedia practica de psicología, S. Barcelona: Plaza y Jané.

Crooks R. y Baur K. (2004). Nuestra sexualidad. México. Thomson

Díaz Loving R; Rivera A.S; Sánchez A.R. (1996). Predictores de la satisfacción marital a través del tiempo. *La Psicología social en México*. Vol. 6.

Díaz, A., (2009). Satisfacción Marital y Estilos de Crianza. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología. UNAM. México

Díaz, Q. (2008). Elementos de una relación de pareja estable y satisfactoria. Tesis de licenciatura. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.

Díaz-Guerrero, R, (2005). Psicología del Mexicano, descubrimiento de la etnopsicología. Trillas: México.

Díaz-Loving, R, y Sánchez Aragón R (2000). Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja. Porrúa.

Diaz-Loving, R. (1996). Una teoría bio-psico-cultural de la relación de pareja. En Diaz-Loving, R. (Ed). *Antropología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Díaz-Loving, R. (1996). Una teoría bio-psico-cultural de la relación de pareja. Revista de psicología contemporánea, 2, 1, 18-29.

Díaz-Loving, R. (2010). Los mexicanos. Revista conducta. 8(16).

Díaz-Loving, R. y Flores G.M. (2002). El origen psicológico de los valores. Revista de Psicología Social y personalidad. Pp.18, 19, 20. México.

Díaz-Loving, R. y Flores, G. M., Rivera A. S. y Andrade, P. P., Ramos, L. L. y Villagrán, V. G. (1999). La perspectiva psicosocial: conocimientos, actitudes, creencias y prácticas sexuales relacionadas con el SIDA: Una visión psicosocial. México: Porrúa.

Diliguensti,G.G; I.T. Levikin; K.K. Platonovil; I.S. Kon; V.B. Olshanski; G.P. Predvechni; A,A. Leontiev; A.B. Petrovski; I.A. Sherkovin. (1979). Psicología social. Editorial Cartago de México S.A. México.

Elsner, P., Montero, M., Reyes, C. y Zegers, B (2000). La familia: una aventura. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Estrada, L. (1982). Ciclo Familiar y La Familia. México: Xochitl

Felix. Castro, Maria Josefina. Rodriguez Barreras, Ana Luisa (2001).Relacion que existe entre el estrés en la crianza y el número de hijos asociado con la satisfacción marital. Tesis para obtener el título de licenciado en psicología instituto tecnológico de Sonora. Departamento de Psicología.

Fisher, H. (1999). El primer sexo. España; Taurus

Flores, G. y Rivera, A.S. (2002). Estilos de poder y conductas en la pareja. México.

Flores, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital?. Acta de investigación Psicológica, 2, 216-232.

Gallegos, S. (2007). Intimidación y documentación clínica. Burgos, 1,3-18.

García, A. (2007). Relación entre la satisfacción laboral y la satisfacción marital. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de las Américas, Puebla, México.

García, J. (1999). La pareja en la actualidad. Madrid: Ariel.

García, M. (2011). La cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. Los Ángeles: Evanel.

García-Méndez, M. Rivera, S, Díaz-Loving, R, Reyes- Lagunes, L. (2012). Antología psicosocial de la pareja. México: Miguel Ángel Porrúa.

García-Méndez, M., Rivera, S. (2007). Redes Familiares: funcionamiento y evaluación. En García, M (compiladora) estrategias de evaluación e intervención en psicología. México: Porrua.

Gómez, J. Ortiz, M. López, J (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. Anales de Psicología, 21, 447-456.

González, N. (2004). Relaciones Interpersonales. México: Manual Moderno.

González, R. (2005). La Revolución de pareja: El nacimiento de una nueva profesión. México.

Guzmán, M. Contreras, P. (2002). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. Psykhe, 21, 69-82.

Hemels-Erikson, H.(2001). "Marital quality ten years after the transition to parenthood: Implications of the timing of parenthood and the division of housework". Journal of marriage and family, 63, 1099-1110.

Hernández, N. Manzanares, M. Núñez, J. Samaniego, M. (2011). Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, Estado de México. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, 21, 39-64

Herrera, M. (2007). Satisfacción marital y calidad de vida en matrimonios que pasan por la etapa del nido vacío. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de las Américas, Puebla, México.

Hipp, R. (2006). Orígenes del matrimonio y de la familia modernos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 11, 59-78.

Hooper, J. (2000). *Sexualidad y Sociedad*. México: FCE.

Jiménez, A. (2009). *Depresión postparto y relaciones de pareja*. Tesis de licenciatura en psicología. Facultad de psicología. UNAM.

Kerlinger. F. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México, D.F: Nueva Editorial Interamericana.

Kirby, J.S., D.H. Baucom y M.A. Peterman. (2005). An investigation of unmet intimacy needs in marital relationships. *Journal of marital and family therapy*, 31, 313-325.

Klemer, R. (1987). *Encuentro: Hombre/Mujer Madurez Psicosexual para el Matrimonio*. México D.F. ed. Pax México.

Landazuri, Pichardo, y Hazouri, (1985). Investigaron la relación que existe entre locus de control y autoestima en la satisfacción marital de mujeres casadas a nivel socioeconómico medio de la ciudad de México.

Letchipia. G. (2007). *Relación de parejas y síntomas de depresión durante el embarazo*. Tesis de licenciatura. UNAM.

Levinguer, G. (2000). Las relaciones cercanas: tres ingredientes centrales. *Revista de psicología social y personalidad*. 16, 1, 43,64.

Lewis, C. (2007). *Los cuatro amores..* España: Ariel.

Loizaga, F. (2012). *Parejas Positivas (Emociones, estrategias y vínculos seguros para afrontar los conflictos)*. La REVUE du REDIF, 5, 43-57.

Manglano, J. (2007). *El amor y otras idioteces*. Planeta

Martínez, C. y Pia, M. (2005). Evaluación del apego en el adulto: Una revisión *Psykhé*, 15, 181- 191.

Masters, W.H. Y Johnson, V. E. (1996). Respuesta sexual humana. Boston: Brown.

Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 1, 321-332.

Mohana J. (1996). Vida sexual de solteros y casados. México: LUMEN

Morales, J.F. (1996). Psicología social. Editorial Mc Graw Hill, Madrid.

Moscato, G. (2012). Familias interculturales en España: análisis de la satisfacción vital. Portularia, 12,35-43.

Myers, D.G. (1995). Psicología social. Editorial Mc. Graw. Hill. México.

Norwood, R. (1986). Las mujeres que aman demasiado. Editorial Javier Vergara, Buenos Aires, Argentina.

Ochoa, A. (2001). Mitos y realidades del sexo joven. México: Aguilar.

Orlandini, a. (1998). El enamoramiento y el mal de amores. México: Fondo de cultura económica.

Ortega, S. (1987). El Pacer de Pecar el Afán de Normar. Ed. Planeta México.

Ovidio, P. (1995). Amores; Arte de amar; Sobre la cosmética del rostro femenino; Remedios contra el amor. Madrid: Gredos

Páez, A. (2004). Satisfacción marital. Comparación entre personas con pareja con lesión y personas con pareja sin lesión. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de las Américas, Puebla, México.

Parra, H. (2005). Relaciones que dan origen a la familia. Psicothema, 2, 1-56.

Pérez, C. M., Rangel, P.M., (2005). La familia y los factores que influyen en la elección de pareja. Revisión bibliográfica. Tesis para obtener el grado de licenciado en psicología. Universidad Insurgentes.

- Pick S. y López A. (2002). Como investigar en ciencias sociales. México, trillas.
- Piña, J. (2008). Etapas de la pareja. México: Trillas.
- Rage, E. (1995). La pareja en el pensamiento de la psicología humanista existencial. *Psicología Iberoamericana*, 3(1), 45-54.
- Rage, E. (1997). La pareja: elección, problema y desarrollo. Madrid: Prentice Hall.
- Reyes D., D.R., Díaz-Loving, R., & Rivera A., S. (2002). Satisfacción Marital como predictor de infidelidad en Parejas Mexicanas. *La psicología social en México*, 9, 763-769.
- Reyes, (2006). Reacción de celos ante una infidelidad: diferencia entre hombre y mujeres y características del rival. *Psicothema*, 611-616.
- Rico, G. (2006). Satisfacción marital y síntomas depresivos en mujeres profesionistas y no profesionistas. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de las Américas, Puebla, México.
- Rivera Aragón, S. & Díaz-Loving, R. (2002). La cultura del poder en la pareja. México: Porrúa-UNAM.
- Rodríguez, M. y Mogyoros, E. (1991). Creatividad en las Relaciones de Pareja. México. Ed. Trillas.
- Rojas, E. (1998). Remedios para el desamor: Las crisis de las parejas. México: Vivir mejor.
- Sánchez, A. (2003). El amor y la cercanía en la Satisfacción de la pareja a través del ciclo de vida. Tesis de maestría. Facultad de psicología.
- Sanchez, Ojeda, Lignan. (1994). El impacto de la comunicación marital. *La psicología social en Mexico*, 7, 143-149.
- Sánchez, R. y Díaz, R. (2002). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Canales de Psicología*, 19,257-277.
- Sánchez, R. y Díaz, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Canales de Psicología*, 19, 257-277.

Sánchez, y R. (1995). El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida (tesis de maestría no publicada) Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Satir, V (1988). Relaciones Humanas en el núcleo Familiar. México. Ed. Pax.

Schwartz, R., Olds, J. (2002). Matrimonio en movimiento. Ed. Diana, México, D.F.

Segalen, M. (1992). Antropología Histórica de la familia. Ed. Taurus Universitaria. Madrid.

Sierra, M. (2009). Taller de terapia racional emotiva como tratamiento para la depresión de la mujer a causa por el rompimiento de una relación de pareja. Tesis de licenciatura en psicología, UNAM.

Silva, T. (2006). Influencia de la Aceptación de la Familia Política en la Satisfacción Marital. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología. Universidad Insurgentes.

Silvia, R. (2010). Uso de terapia de pareja con enfoque de terapia humanista en una pareja con insatisfacción marital. Universidad de San Francisco de Quito, 1-77.

Solloa, L. (2000). La transcendencia de la identificación de las figuras parentales y la satisfacción marital. Tesis de Maestría. IIPCS. México.

Souza, M. Y Machorro (1996). Dinámica y evolución de la vida en pareja. Editorial Manual Moderno, México.

Sternberg, R.J. (1988). El triángulo del amor: intimidad y compromiso. Editorial Paidós. México.

Triandis, H.C. (1994). Culture and social Behavoir. New York: Mac Graw-Hill.

Triandis, H.C. y Suh, E.M. (2002). Cultural influences on personalitu. Annual review of psychology, 53,133-160.

Valdez, M. Díaz, L. y Pérez, B. (2005). Los hombres y las mujeres de México: dos mundos distantes y complementarios. México: UAEM.

Vidal, G.F. (2005). Relacione entre las estrategias de manejo de conflicto y la Satisfacción Marital en hombres y mujeres casados. Tesis de licenciatura. México: Facultad de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Virsedá, J. (1995). Elección de pareja. *Psicología Iberoamericana*. Vo 1.3. No.4.20-30.

Vivas, M, Gallego, D. Gonzales, B. (2007). *Educar las emociones*. Mérida: Producciones editoriales C.A

Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*. España Ediciones Pirámide.

Cibergrafía

Burr, W. (1970). La satisfacción con diversos aspectos del matrimonio durante el ciclo de vida: Una muestra aleatoria de clase media. *Diario del Matrimonio y la Familia*, 32, 29-37.

Dunbar, R. I. (2004). Efectos sobre las actitudes hacia los besos románticos. *La naturaleza humana*. California.

Fisher, H. (2004). ¿Por qué nos gusta, la naturaleza y la química del amor romántico. EE.UU.: Pelicano.

Huston, L., y Levinger, G. (1978). Atracción y relaciones interpersonales. *Annual Review 01 Psicología*, Z9, 115-157.

Iboro, F., y Akpan, Uduak Abasi Iniabasi. (2011). La predicción de la satisfacción civil, desde los estilos de apego del ADN de sexo de una población culturalmente y religiosamente homogénea. *Género y Comportamiento*, 9 (1), 3656 a 3679.

Kaplan, H.I. y Sadock, B. (1971). *Interacción estructurada*. Americana: Psychother.

Lee, J.A.A. (1979) Una tipología de estilos de amor.

Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de la magnitud de la Satisfacción marital en Función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 57-77.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). La definición de salud sexual Informe de una consulta técnica sobre la salud sexual 28-31 de enero de 2002. Ginebra: OMSS.

Roach, J., Frazier, P. y Bowden, R. (1981). La escala de satisfacción marital: Desarrollar una escala para la investigación de la intervención. *Diario del matrimonio y de la familia* 43 (3), 537-546

Wlodarski, R. (2004). Las actitudes hacia la importancia de que se besan en diversas interacciones pareja romántica. *Archives of Sexual Behaviour*. California: Planeta.